

# VIVIR EN LA CULTURA

## 25 AÑOS DE PERIFÉRICA INTERNACIONAL

Revista para el análisis de la cultura y el territorio

María Ángeles Robles

VIVIR EN LA CULTURA.  
25 AÑOS DE PERIFÉRICA INTERNACIONAL, REVISTA  
PARA EL ANÁLISIS DE LA CULTURA Y EL TERRITORIO

© de la edición, Vicerrectorado de Sostenibilidad y Cultura  
de la Universidad de Cádiz

© del texto, María Ángeles Robles

Edita: Vicerrectorado de Sostenibilidad y Cultura de la Universidad de Cádiz  
Servicio de Extensión Universitaria  
Paseo Carlos III, nº 3. 11003 Cádiz  
Tel. 956 01 58 00 / [extension@uca.es](mailto:extension@uca.es) / [extension.uca.es](http://extension.uca.es)

Depósito Legal: CA 111-2026

Diseño y maquetación: Paco Mármol  
Impresión: Gráficas La Paz

Como Rector de la Universidad de Cádiz, es para mí un honor y una profunda emoción presentar esta obra, que no es solo un libro, sino el **testimonio vivo de veinticinco años de pasión, resistencia y compromiso** con el pensamiento crítico. Al recorrer las páginas de *Vivir en la Cultura*, no solo celebramos el aniversario de *Periférica Internacional. Revista para el análisis de la cultura y el territorio*, sino que rendimos homenaje a un proyecto que ha sabido ser alma de nuestra institución en su diálogo con la sociedad.

Desde que en aquel ya lejano año 2000 este proyecto echara a andar como una iniciativa pionera en Andalucía, nuestra Universidad asumió el reto de **hablar de cultura desde la “periferia”**, no como un lugar de aislamiento, sino como un espacio de libertad y descentralización. *Periférica* ha sido, durante este cuarto de siglo, el **punto necesario y a menudo difícil entre el rigor académico y la vibrante realidad de los profesionales del sector cultural**. Para la Universidad de Cádiz, la revista ha sido un instrumento de transferencia de conocimiento inigualable, elevando nuestra voz más allá de nuestras fronteras hasta convertirnos en un referente esencial en el ámbito iberoamericano.

Esta trayectoria, sin embargo, no ha estado exenta de tormentas. Hemos visto cómo la revista ha sorteado crisis económicas, transformaciones tecnológicas vertiginosas y la desoladora incertidumbre de una pandemia global. Verla hoy **fuerte, madura y galardonada con el Premio Andalucía de la Cultura** es un motivo de orgullo institucional que me conmueve profundamente. Es el reflejo de una universidad que no se rinde, que cree en la **cultura como herramienta de transformación social** y como un derecho fundamental de la ciudadanía.

Quiero dedicar unas palabras de especial afecto a quienes, con su generosidad y talento, han construido esta mina de conocimiento. Desde las personas que han estado al frente de los vicerrectorados de cultura en distintos momentos del tiempo, hasta quienes han formado parte de los consejos editorial y asesor, así como a cada investigador y artista que ha dejado su huella en *Periférica*. Todos forman parte de esta familia. En especial, este libro abraza la memoria de aquellos que, como **Eduard Miralles** o **Chus Cantero**, ya no están con nosotros/as, pero cuya sabiduría sigue resonando en cada número publicado. De la misma forma, me gustaría agradecer de manera especial a las personas que iniciaron este proyecto, **Luis Ben** y **Enrique del Álamo**, así como a mis compañeros **Antonio Javier González** y **Salvador Catalán**, no sólo por su dedicación, sino por su infatigable compromiso con la gestión de la cultura universitaria.

Os invito a sumergiros en este itinerario de veinticinco años. Encontrarán aquí no solo un repaso histórico, sino una **declaración de intenciones para el futuro**. La Universidad de Cádiz seguirá apostando por este “puerto seguro” para el pensamiento, convencida de que, mientras exista *Periférica*, habrá un espacio para la reflexión serena, la belleza y la esperanza en un mundo que tanto las necesita.

**Casimiro Mantell Serrano**

Rector de la Universidad de Cádiz

## INTRODUCCIÓN

*Periférica Internacional. Revista para el análisis de la cultura y el territorio* ha cumplido veinticinco años. Que una publicación de contenido cultural haya alcanzado tan notable cifra es ya de por sí un motivo para felicitar a sus promotores. Pero si, además, tenemos en cuenta las vicisitudes que han sufrido en los últimos años el ámbito cultural y sus profesionales, no podemos dejar de calificar esta andadura como sorprendente. Otro elemento viene a redundar en la patente fortaleza de este proyecto: su empeño en mantener su edición en papel, pese a que ésta coexista con la ya insoslayable versión digital.

El último cuarto de siglo ha traído cambios rápidos a los que todos nos hemos ido adaptando con mayor o menor fortuna, cambios sociales que han modificado para siempre nuestra manera de acercarnos a la realidad que nos rodea, también de convivir y de relacionarnos. Uno de los más relevantes, sin duda, ha sido la aparición y generalización de las ya no tan nuevas tecnologías y, con ellas, las redes sociales como espacios virtuales de interacción social y de creación de contenidos pseudoinformativos. Más recientemente, la contundente irrupción de la Inteligencia Artificial ha venido a cuadrar el círculo de un complicado escenario en el que desenvolvemos como ciudadanos libres y críticos.

No hay ámbito de nuestra vida personal y profesional que no haya sido influido por este cambio de paradigma, pero hay dos sectores concretos que se han visto profundamente afectados por esta nueva realidad: el periodismo y la cultura.

Es por eso por lo que repasar la andadura de *Periférica Internacional. Revista para el análisis de la cultura y el territorio* es repasar la historia de un sector que ha cambiado profundamente y que, a grandes rasgos, ha pasado de ser prestigioso referente de lo mejor que puede dar el ser humano a ser un ámbito que intenta sostenerse en el inestable equilibrio entre la creación y la reflexión y su carácter actual de herramienta económica al servicio, principalmente, de la industria turística.

Como repiten hasta la saciedad los responsables de la revista en los editoriales de la publicación, la educación, la reflexión sosegada, la transformación social y la participación ciudadana que alguna vez fueron retos de las administraciones públicas, al menos mientras duró la efervescencia de nuestra joven democracia y la línea de pedagogía social a través de la cultura que se dio en los años 80, se han ido diluyendo en pos del rédito inmediato de una cultura basada en los grandes eventos

que se miden, en la mayoría de las ocasiones, por el impacto de sus usuarios en el sector hostelero.

Es por eso de agradecer la persistencia de una publicación sostenida con fondos públicos no siempre suficientes y que ha sorteado recortes y nuevas exigencias para seguir en la brecha. A lo largo de estos años, *Periférica* ha mantenido una clara estrategia que se bifurca en dos frentes bien diferenciados. Por un lado es una publicación eminentemente académica que ha sabido evolucionar y crecer hasta integrarse como modelo en algunas de las bases de datos de referencias bibliográficas más importantes, la última de ellas Scopus. Pero, por otro lado, los responsables de la revista han realizado una apuesta contundente por crear una publicación útil e influyente para los profesionales de la cultura. De este modo, ha sabido unir el aspecto académico con una vertiente práctica y divulgativa. Esta doble línea, que se ha ido definiendo a lo largo de los años, ha dado a la publicación un carácter singular.

Como señalaba Jordi Martí Grau, secretario de Estado de Cultura, durante la presentación del número 25 de *Periférica Internacional*, más allá de su carácter universitario, centrado en la investigación y en la reflexión sobre nuevas tendencias culturales, la revista ha elegido una línea de indudable defensa de los derechos culturales y de clara vinculación de la cultura con la educación.

En el mismo sentido se pronunciaban los responsables de la revista en el editorial del número 25, en el que se destacaba la apuesta de *Periférica* por estrategias “que hagan de la cultura, del patrimonio y de la creación un derecho más que una prebenda discrecional”. La revista ha cumplido su objetivo a través de la publicación de “25 números con 612 artículos y más de 370.000 visitas y de 310.000 descargas, desde su publicación en la plataforma OJS (Open Journal Systems), en el año 2010”.

Otra línea maestra de la publicación en estos veinticinco años ha sido su apuesta constante por la superación, que se ha puesto de manifiesto en “un permanente deseo de revisión y renovación que ha desembocado en una considerable mejora de su diseño gráfico, en una mayor presencia de las mujeres en sus decisiones y contenidos [y] en una diversificación de sus secciones”.

La estructura de la revista ha ido cambiando con el tiempo para adaptarse a las líneas de trabajo que sus responsables han ido desarrollando. Algunas secciones se han mantenido fijas a lo largo de todos estos años. Apartados como *Ideas*, *Temas*, *Experiencias* y *Reseñas* forman aún parte del corazón o núcleo central de la revista.



*Cultura, Fritz*

Otras como el interesante apartado *Portafolios*, que incluía obra gráfica de artistas de la talla de Antonio Agudo, Ricardo Olivera “Fritz” o José Pérez Olivares, sobrevivió solo unos pocos números. No obstante, el interés de la revista por la creación y los artistas o creadores se ha mantenido a lo largo de los años a través de muchos de los trabajos publicados.

También los apartados efímeros como *Antena*, *Encuesta* e incluso *Workshop* nos hablan de la capacidad de la publicación para adaptar su estructura y acoger trabajos y experiencias de muy diversa índole.

Con la inclusión de la sección *Monográficos* en el número 12 la revista alcanza su madurez en cuanto a contenido. Esta sección, en la que se desarrollan en profundidad temas de calado para los profesionales de la gestión cultural, o bien se da a conocer la experiencia sobre gestión cultural de países del ámbito hispanoamericano, supone una apuesta contundente por esa línea de reflexión serena que la publicación defiende desde sus inicios.

Con secciones como *Fuera de Contexto*, *Entrevistas* o la emotiva *In Memoriam*, *Periférica* ha ahondado en el carácter cercano y divulgativo que siempre ha acompañado a la vena puramente académica que es razón de ser de la revista.

Desde 2013, *Periférica* asume el subtítulo de “Internacional” al contar con el apoyo y patrocinio del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya (Secretaría General de Universidades de la Junta de Andalucía y las diez universidades andaluzas). Este proceso de internacionalización, que aún se encuentra en marcha, se ha afianzado gracias al importante papel que juega la revista como referente de la gestión cultural al otro lado del Atlántico.

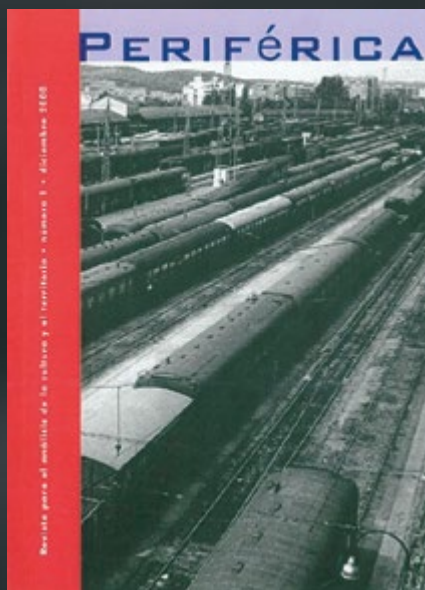
Por otro lado, a través principalmente de los monográficos incluidos en la publicación, la revista ha ofrecido un espacio acogedor a los actores implicados en la gestión cultural de los países de habla hispana. El intercambio de experiencias y de modelos ha enriquecido el enfoque de *Periférica Internacional* y ha propiciado la fluidez de ideas entre profesionales de diferentes procedencias geográficas y disciplinas.

No podemos olvidar el interesante espacio que la revista ofrece a los nuevos talentos en su sección *Ópera Prima*. La inclusión de este apartado a partir del número diecisiete marca un modelo que mira al futuro y se esfuerza por dar voz a los investigadores jóvenes, muchos de ellos debutantes en el mundo de las publicaciones académicas.

Pese al exitoso bagaje de esta veterana publicación, resulta sorprendente el escaso impacto mediático de una revista de referencia como *Periférica Internacional*. Basta hacer un repaso somero de las apariciones de la publicación en los medios de comunicación para respaldar esta afirmación. Más allá de los artículos referidos a las presentaciones de los diferentes números o a eventos concretos —es el caso del simposio celebrado con motivo del 25 aniversario de la revista—, no encontramos referencias que desarrollen contenidos relacionados con ella en los periódicos locales o medios nacionales. Además, la mayoría de las veces, las noticias se limitan a reproducir casi la literalidad de las notas de prensa emitidas desde la universidad o la información aparecida en la página web de la UCA. Se echa en falta una información que profundice en la verdadera dimensión de la publicación y en su influencia en el ámbito de la gestión cultural.

En las páginas de este libro pretendemos repasar la andadura de una revista que puede presumir de veterana, aunque su vocación de continuidad sea clara y su vitalidad esté más que demostrada. Con los capítulos que siguen no hemos perseguido realizar un estudio sobre *Periférica* —habrá investigadores que se ocupen de eso— sino aproximarnos a la evolución de la publicación destacando los aspectos más relevantes de cada número. Como decíamos antes, *Periférica Internacional* hubiera merecido una atención más profusa y profunda en los medios de comunicación. Valgan los capítulos de este libro como merecida reseña de cada número de la revista.

Por último, no quiero dejar de destacar la inestimable ayuda que he recibido de una de las personas que mejor conoce y más ha trabajado por la revista: Salvador Catalán. Revisar las páginas de *Periférica Internacional* ha sido para mí también un repaso a veinticinco años de historia de la cultura de este país y además, si me lo permiten, a mi historia personal como amante incondicional de la cultura.



# 01

## CULTURA TRANSFORMADORA: UNA DECLARACIÓN DE INTENCIONES

Los comienzos de cualquier proyecto relacionado con la cultura son arriesgados. Si además nos centramos en la creación de una publicación de las características de *Periférica Internacional*, los retos añadidos son numerosos. Para empezar, podríamos apuntar a su carácter de proyecto pionero relacionado con la gestión cultural —no debemos olvidar que, durante muchos años, fue la única publicación de estas características—, una disciplina de múltiples facetas que allá por el 2000 era aún una crisálida a la que le faltaban unos cuantos años, y la experiencia y trabajo de las personas implicadas en este sector, para convertirse en la profesión que hoy conocemos.

El primer número de *Periférica* se plantea, a modo de ensayo, como una puesta en valor de los recursos que las entidades e instituciones promotoras entendían como fundamentales para la implementación de la cultura.

La revista nace con una vocación clara: ser una voz —que con el tiempo se convertirá en una voz autorizada y referente de otros proyectos similares— “en un

océano de opiniones”. La publicación persigue, además, el firme objetivo de servir de altavoz a los profesionales de la gestión cultural, una profesión emergente que en aquellos años aún estaba por definir.

Desde este primer número, se insiste en una definición de la cultura como herramienta de transformación social, como bien común, como camino de conocimiento e indagación personal a través del aprendizaje, la reflexión y el disfrute consciente. Esta clara posición de partida se resume fielmente en los seis principios vertebradores que se incluyen en el primer editorial de la revista.

En primer lugar, se pone de manifiesto el carácter pionero de este proyecto en Andalucía: una iniciativa que nace de la mano de una universidad andaluza, la de Cádiz, y de dos entes locales en permanente contacto con la ciudadanía: el Ayuntamiento de la ciudad, a través de la Fundación Municipal de Cultura, y la Diputación Provincial de Cádiz. Si tenemos en cuenta, además, la especial estructura de la universidad gaditana, constituida en cuatro campus diseñados para dar respuesta a las peculiaridades de la provincia en la que desarrolla su labor, comprenderemos desde el principio la clara apuesta de la revista por conocer cómo se estructura la cultura en este territorio y, por extensión, cómo se desenvuelve en otros territorios de características similares o diferentes.

Otro aspecto que resaltar es el claro reconocimiento de la perspectiva limítrofe del proyecto que nace “desde el Sur de Europa con la vocación de aportar visiones periféricas sobre el fenómeno socio-cultural”. Este elemento “periférico”, presente en el mismo título de la publicación, hace referencia a dos aspectos complementarios. Por un lado, el reconocimiento del territorio físico desde el que se lanza la propuesta. Por otro, y no menos importante, la identificación del carácter disperso, peculiar y descentralizado del hecho cultural, entendido no como elemento integrante de los parámetros económicos y referenciado en los entornos de poder, sino como hecho consustancial y revelador del desarrollo de una sociedad democrática libre.

Un tercer elemento viene a sumarse a este reconocimiento del carácter limítrofe de la revista y es la necesidad de reconocer el trabajo de los profesionales que, desde distantes reductos provinciales y locales, deben recuperar su papel central en el desarrollo social.

*Periférica* se constituye, por tanto, como un espacio de encuentro, de debate y de reflexión especialmente diseñado para “hablar de la cultura y de su gestión”.

Si repasamos el contenido de este primer número, que se estructura en tres grandes bloques, *Temas*, *Experiencias* y *Reseñas*, entenderemos rápidamente qué asuntos centrales preocupaban a los gestores culturales allá por los inicios del siglo XXI.

Despuntan en el apartado *Experiencias* las voces de dos gestores culturales que se han de convertir en referentes del trabajo organizativo y reflexivo en torno a la cultura, como son Uberto Stabile, que glosa el escenario de la edición alternativa, en el que es experto, e Idelfonso S. Gómez Ramos, que, apegado a la cultura local, nos muestra el interesante panorama de una iniciativa que con el paso de los años se ha convertido en un eje fundamental de las políticas públicas: la participación ciudadana en el desarrollo de pueblos y ciudades.

En el apartado *Temas* podemos rastrear claramente cuáles eran las principales preocupaciones del momento: la financiación de los agentes culturales, los cambios de modelo propiciados por la cultura de masas, la gestión cultural pública y la relación entre empresa y política cultural.

En “Gestión cultural pública. Entrando en el nuevo milenio”, el técnico de cultura de la Diputación Foral de Bizkaia Mikel Etxebarria Etxeita realiza “un breve repaso a la situación de la acción cultural desde el punto de vista de la Administración, asumiendo que se trata de un agente cultural más en la sociedad, pero un agente de gran peso en la política cultural”. En este mismo trabajo, analiza el estado de la cultura y de la gestión cultural en los albores del siglo XXI y señala “algunos retos a los que se enfrentan” los responsables públicos de la cultura.

Roberto Gómez de la Iglesia, Consejero Delegado de Xabide, Gestión Cultural y Comunicación Global, ahonda en la relación entre cultura y empresa en su artículo “Empresa y gestión cultural. Una pareja de hecho”. Gómez de la Iglesia destaca en su trabajo “cómo desde el sector público se ha *descubierto* la importancia económica de la cultura, más allá de la cultura” y alerta sobre la “falsa dicotomía” entre gestión cultural pública y gestión cultural privada, apostando por una intervención de calidad que tenga en cuenta al ciudadano receptor de las acciones programadas.

Juan Carlos Rico, desde su experiencia en el Museo Nacional de Antropología, presenta el artículo titulado “El paso del academicismo a la cultura de masas. Los museos se van a la calle”, que parte de una inquietante premisa: “El objeto, no nos engañemos, nunca ha sido pasivo al permitir su exposición, ha exigido determinadas condiciones. Sin embargo esta actitud ha adquirido niveles muy diferentes en los últimos treinta años. Analicemos el porqué”. Rico realiza un interesante recorrido a través de la evolución de la práctica expositiva y analiza qué significa exponer, cómo han ido cambiando



Luis Ben, Jesús Cantero y Eduard Miralles, miembros de los consejos Editorial y Asesor de *Periférica Internacional*.

los espacios destinados a estas manifestaciones culturales, cómo recibe el público estos eventos artísticos y cuáles son los mejor valorados y asimilados por los “espectadores”.

Alfons Martinell Sempere, persona vinculada activamente a *Periférica* desde sus inicios, debuta en la publicación con su propuesta “La función de los agentes culturales. Nuevos escenarios para la reflexión”. Martinell alerta en su trabajo sobre cómo el proceso “de democratización de las instituciones españolas ha provocado un cierto estado de opinión muy generalizado depositando en la ‘clase política’, y sus organizaciones (partidos políticos), toda la acción política posible en una sociedad democrática”. El entonces profesor titular de la Cátedra Unesco / Políticas Culturales y Cooperación de la Universidad de Girona invita a los gestores culturales a reflexionar sobre los diferentes modelos de gestión, su ámbito de aplicación idóneo, así como la oportunidad de su aplicación.

En este mismo capítulo, destaca el innovador planteamiento fragmentario de la colaboración firmada por Fernando de la Riva bajo el título “Crónicas del futuro imperfecto”, mientras que en *Reseñas* se realiza un interesante repaso a las principales publicaciones del año relacionadas con la gestión cultural y se incluyen artículos sobre dos importantes revistas del panorama cultural español: la literaria *Clarín* y la cinéfila *Banda Aparte*.

Por último, es preciso hacer referencia a las reseñas de páginas web que se hace en este apartado, ya que la inclusión de las publicaciones digitales constituye una ver-

dadera declaración de intenciones sobre el papel que estos medios están destinados a cumplir y su influencia creciente.

No menos motivador resulta el apartado dedicado a las asociaciones, a las que se reconoce como pilar fundamental y fuente de recursos e información cultural, así como evidente motor de desarrollo social.

# 02



## EL MUNDO SE DERRUMBA Y NOSOTROS NOS ENAMORAMOS... DE LA CULTURA

**E**l segundo número de *Periférica* nace en un mundo que ha sufrido un profundo cambio. Tras los atentados del 11S el paradigma histórico y social y, por extensión, o especialmente, el panorama cultural, cambian de manera brusca. De nuevo nos reconocemos vulnerables como sociedad y este nuevo aliento de desesperanza se hace notar en todos los ámbitos.

Este hecho sin precedentes viene a redundar en el escenario de crisis global que, con mayor o menos intensidad, veníamos padeciendo a uno y otro lado del Atlántico. Toca reinventarse, desarrollar nuevas estrategias y poner sobre la mesa recursos imaginativos que permitan seguir desarrollando la cultura desde nuevas perspectivas.

Para nuestra revista, haber superado el maleficio del número uno (cuántas publicaciones periódicas han pasado a la historia con un único dígito) es todo un logro. Así lo reconocen sus responsables, que encaran esta segunda aparición con el entusiasmo propio de quienes han trabajado duramente para que esto sea posible.

Los esfuerzos de este primer año se han centrado en la difusión de la revista. El objetivo es que la publicación llegue al mayor número de personas posible y que sea conocida en todos los ámbitos culturales, misión que se considera cumplida más allá de las expectativas previas.

Puede que en ese 2001 no nos reconociéramos en el futuro posible recreado por Kubrick en su *Odisea en el espacio*, aunque, sin duda, los gestores y artistas estuviesen dispuestos a lanzar el hueso primitivo de la reflexión al aire para construir nuevas propuestas y perspectivas, como demuestra el contundente elenco de colaboraciones incluidas en este número 2.

En esta ocasión, y continuando con la misma estructura de *Temas*, *Experiencias* y *Reseñas*, se ahonda en apuestas innovadoras como la que defiende en la sección *Temas* un peso pesado de la gestión cultural, el desaparecido Eduard Miralles, en su artículo “Por unas políticas culturales performativas. Más promesas y menos obras...”, en el que alerta sobre la posibilidad de que “el exceso de hacer y de obrar acabe de una vez por todas con las posibilidades de pensar y prometer”. Desde su atalaya en el Centro de Estudios y Recursos Culturales de la Diputación de Barcelona, Miralles insiste en la importancia de “decir y prometer” como “formas básicas, por no decir la que más, de los mecanismos de la acción política”, siempre y cuando, “claro está, que la deuda que se contrae prometiendo esté sometida y pueda ser fiscalizada mediante sistemas democráticos (algo que, dicho sea de paso, suele brillar por su ausencia en las instituciones de esta nuestra parte del mundo)”.

En este mismo capítulo, el investigador de la cultura y la comunicación David Hernández Montesinos presenta su trabajo “Los Otros. Dedicado a quienes nos evidencian la realidad”, centrado en la gestión cultural “en primera persona, desde la experiencia vivida” durante veinte años de trabajo en la cultura: “involucrado en la construcción de nuestra realidad, asomándome a la ventana o abriéndola yo mismo. Abriendo puertas o dejándome invitar por otros que las abrieron antes”.

Por su parte, el profesor de la Universidad de Barcelona Lluís Bonet analiza la necesidad que tienen las administraciones públicas “de justificar ante sus respectivas ciudadanías, de una forma cada vez más precisa y rigurosa, el uso y disponibilidad de los recursos públicos destinados a sus distintos programas y proyectos” en su artículo “Dos fases indisociables de la gestión cultural. Planificar y evaluar”. Para Bonet la planificación y la evaluación de los proyectos son procesos fundamentales para, “desde una exigencia ética profesional”, asegurar que “la energía y los recursos públicos empleados han merecido la pena”.



Jesús (Chus) Cantero.

Como integrante del Observatorio Andaluz para la Economía de la Cultura y el Desarrollo, Chus Cantero se interesa especialmente por analizar “los modelos de equipamientos culturales que se dieron en la España franquista como las Aulas de cultura y los Centros culturales”. En su artículo “Equipamientos culturales de proximidad en España en el siglo XX. Las casas de cultura”, Cantero repasa la evolución de las infraestructuras dedicadas a la cultura, desde la época de la dictadura hasta nuestro días, y se centra en la historia de las Casas de Cultura en España y su evolución histórica “como ejemplo de memoria y desmemoria”.

En el apartado *Experiencias* destacan, entre otras, la referida a la “Red de Promotores Culturales de Latinoamérica y el Caribe”, que presenta el decano de la Facultad de Artes de la Universidad de Caldas, Octavio Arbeláez Tobón, y el espacio dedicado a una iniciativa referente en la provincia de Cádiz como punto de encuentro de jóvenes creadores: “FronteraSur. Un proyecto colectivo al filo del milenio”, que firma el periodista y escritor Alejandro Luque.

Se completa el número con el habitual bloque de reseñas en el que se incluyen propuestas sobre dramaturgia, literatura, música o filosofía.



# 03

## LA PERIFERIA ESTÁ DE MODA (¿?)

Con la aparición de su número 3, *Periférica* asienta su influencia en el panorama de las publicaciones nacionales que tienen como centro la gestión cultural y afianza su repercusión en el territorio con un notable crecimiento de sus lectores y ámbitos de alcance.

En 2002 Salamanca se convierte en la Capital Europea de la Cultura y la periferia, como concepto a tener en cuenta en el ámbito de lo cultural, lo económico y lo social, se pone “de moda” en los discursos de gestores y políticos. El cambio se está produciendo lentamente y no siempre aparejado a la reflexión necesaria para que este *leitmotiv* se convierta en un verdadero generador de cambio.

El editorial de la revista de este año se hace eco de este hecho y, atendiendo a la línea crítica establecida desde su nacimiento, se cuestiona el verdadero lugar que ocupa, y debe ocupar, la cultura en “el discurso de nuestros políticos, en los intereses de nuestros empresarios, en los objetivos de nuestras asociaciones, en la agenda de nuestros medios de comunicación o en las vidas de nuestros centros educativos”.

Pero esta defensa de la cultura como motor social se plasma, no sólo como una declaración de intenciones, sino también como una estrategia clara en el desarrollo de la publicación. De hecho es este número 3 se plantea un reto concreto de análisis: 2003 es año de elecciones municipales y para concretar su interés cierto por el desarrollo de las políticas culturales y la presencia de la cultura en el ámbito local, la revista proyecta un estudio minucioso sobre cómo aparece reflejada la cultura en los programas de las diversas formaciones políticas.

En este número, *Periférica* inicia una línea de trabajo que dará resultados plenos en años venideros: abre sus páginas a textos escritos por “personas de los países de nuestro entorno en su idioma original”. Inaugura esta sección Xavier Greffe, profesor emérito de la Universidad de París y asociado de la Universidad de Tokio, con una propuesta que casa a la perfección con las líneas maestras que defiende *Periférica*: “Culture et économie”, un trabajo que indaga en las posibilidades de la cultura para estimular “el desarrollo económico de muchas maneras” ya que “abre mercados (y) crea recursos necesarios para mejorar la calidad”.

Junto a las ya habituales *Temas*, *Experiencias* y *Reseñas*, se abren en este número dos nuevas secciones que vendrán a ahondar, por un lado, en el carácter reflexivo de la publicación y, por otro, en la vocación práctica de apoyo al gestor cultural.

Bajo el epígrafe de *Ideas*, se incluirán, a partir de este número, textos breves “y comprometidos que ayuden a consolidar la revista como un foro de pensamiento crítico”. Las dos primeras colaboraciones de este apartado son “Alienación y ensimismamiento”, del poeta, gestor cultural y profesor universitario José María Parreño, y “Poder cultural. Poder local”, un trabajo coral del Consejo Científico de la revista integrado por Antonio Javier González Rueda, Enrique del Álamo Núñez, Luis Ben Andrés y Salvador Catalán Romero.

En su artículo “Alienación y ensimismamiento” Parreño alerta sobre la mercantilización del ocio y se adelanta a una realidad que ha alcanzado dimensiones insospechadas en los últimos años cuando advierte sobre “la capacidad del mercado para transformar en mercancía cualquier cosa” y sobre la “omnipresencia de los medios de comunicación, la información incesante (que) debe entenderse pues en términos de lograr la mayor exposición del ciudadano a los reclamos publicitarios”. El escritor y gestor cultural reivindica el derecho a “rescatar nuestra libertad de estar distraídos, de poder vivir la vida en directo, de estar en las nubes”.

En “El Poder cultural. Poder local”, el Consejo Científico de *Periférica* reflexiona sobre la gestión cultural de los ayuntamientos democráticos en vísperas de las elec-

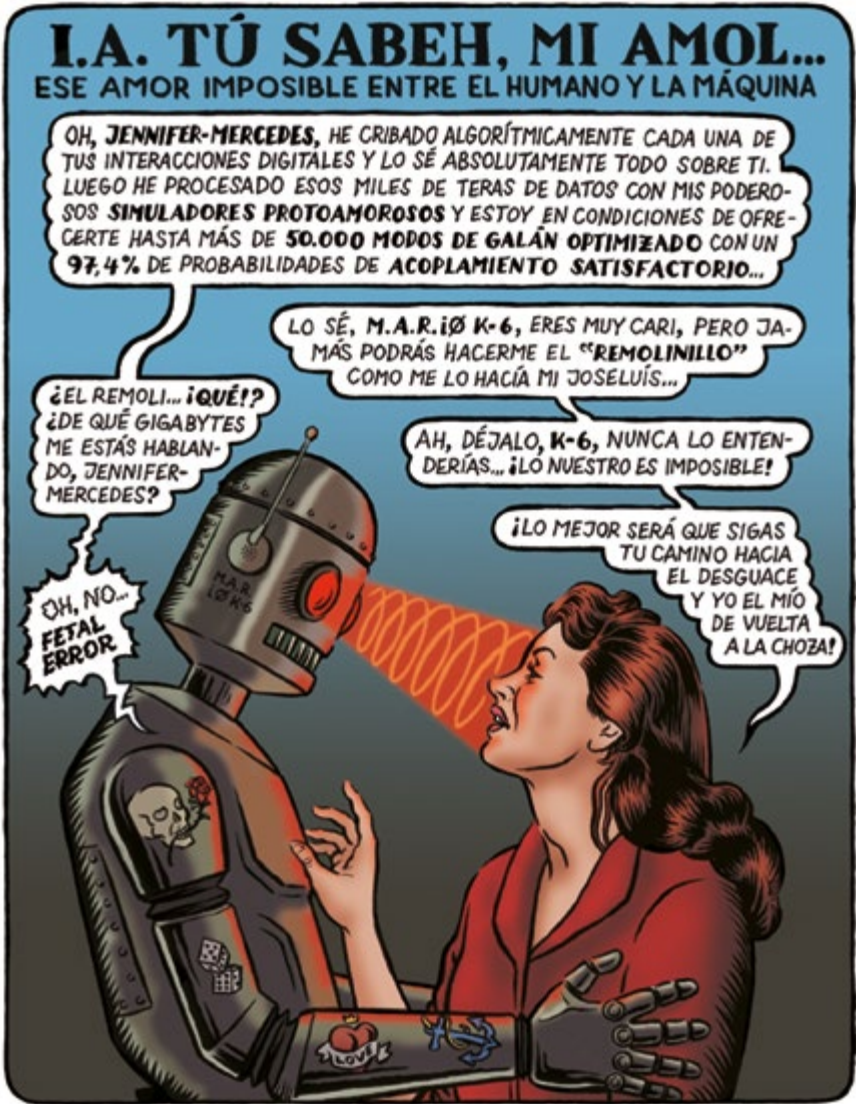
ciones en las que se elegirán los representantes locales para los próximos cuatro años. Este trabajo, de corte claramente reivindicativo, advierte sobre “las clamorosas épocas de desconfianza entre gestores y responsables políticos” que vivimos, “la angustia de los públicos desertando de nuestros equipamientos” y de “cómo más gente de la precisa, y en todas las orillas, se apunta a la caza del pueblo, al clientelismo de masas e incluso a las formas más soeces de patriotismo local”.

También de estreno, la sección *Documentos* se convertirá en un repositorio útil de normativa y material jurídico específicamente vinculados con el mundo de la gestión cultural.

En el apartado *Temas*, además de la ya mencionada colaboración del francés Xavier Greffe, se incluyen los artículos “Se acabó la diversión. La cultura crea y sostiene ciudadanía”, de Toni Puig; “Una revisión de las principales aportaciones. La gestión del intercambio en las artes”, firmado por Manuel Cuadrado García; así como “Gestión creativa y desarrollo territorial. Retos del patrimonio en el siglo XXI”, escrito mano a mano por Jordi Padró Werner y Manel Miró Alaix. Cierra este capítulo Manuel Alés Gómez con su artículo “In memoriam. Mi experiencia al frente de la galería del Museo Cruz Herrera”, en el que realiza “una declaración de principios” sobre su gestión al frente de “una galería municipal en un pueblo tan desprestigiado como La Línea de la Concepción”, que contra todo pronóstico, “ha venido funcionando con absoluta regularidad” y en el que se celebraron, hasta octubre de 2000, 146 exposiciones.

Hasta trece trabajos se incluyen en la sección *Experiencias* de este número de *Periférica*. Entre ellos, podemos destacar el artículo “Une expérience culturel et économie. Si tous les ports du monde...”, que firma Loïc Fremont de la Association Saint-Malo Spectacles / Le Théâtre de Saint-Malo; o el de Yolanda Barcina Angulo, entonces alcaldesa de Pamplona y Presidenta de la Comisión de Cultura de la FEMP (Federación Española de Municipios y Provincias), sobre “La actividad de la FEMP en el campo de la cultura local”.

Acompasada con el hito literario del año, la publicación en octubre de las memorias del maestro Gabriel García Márquez –*Vivir para contarlo* (Mondadori)–, *Periférica* comienza a ser historia en este número 3 y se reconoce como una propuesta con pasado, reciente pero suficientemente sólido, y con una clara vocación de futuro.



*Ese amor imposible entre el humano y la máquina, Miguel Bricva*



# 04

## NUEVAS CENTRALIDADES Y RENTABILIDAD ECONÓMICA

El número 4 de *Periférica* registra con evidente preocupación una tendencia que se ha de amplificar en años venideros y que se va a traducir en un cambio de paradigma: la asimilación de la cultura con la industria del entretenimiento. El cambio se estaba evidenciando en 2003 con la aparición de una nueva vara de medir el fenómeno artístico: su evaluación, principalmente, en función de los réditos económicos conseguidos.

El éxito de infraestructuras culturales, como el recientemente inaugurado Museo Picasso de Málaga, empieza a evaluarse a través del número de visitas y el impacto económico que estas visitas tienen en la economía de la ciudad. La etiqueta “turismo cultural” comienza a cobrar fuerza. La banalización de la cultura se convierte en tendencia.

Esta visión tiene, además, una deriva que, sin duda, preocupa especialmente a los responsables de *Periférica* y que no es otra que la creciente inversión en eventos multitudinarios y grandes proyectos en claro detrimento de la cultura y las artes que

surgen desde y para los territorios alejados de los centros de poder. El grito de auxilio es fuerte y claro: “Cultura y economía, sí. Pero, además, cultura y ciudadanía, y valores, y pedagogía, y, al mismo tiempo, idearios sociales para los equipamientos”.

No es casual, por tanto, que el contenido del apartado *Ideas* del número 4 de *Periférica* insista en las relaciones entre la cultura y el poder, con artículos como el de Lalia González-Santiago, titulado “Cultura y política: algunas leyes (de Murphy)”, en el que advierte de la “banalidad que atraviesa la cultura contemporánea”. La veterana periodista cultural nos recuerda que “al poder le corresponde fomentar la cultura tanto como hacer carreteras” y cuestiona a los que “gritaron, o presumen de haberlo hecho, que el pueblo sin cultura será una dictadura” y hoy se han “olvidado por completo” de esa reivindicación.

También en esta línea, el Catedrático de Universidad y político Juan Manuel Suárez Japón nos propone una “reflexión acerca de la cultura y de los complejos vericuetos de su gestión” en su artículo “Cultura y política o política y cultura”. “Si la cultura toma cuerpo como parte de la política, ¿qué deberá hacer ésta para darle adecuada respuesta?, ¿qué pensamos que deberá hacerse desde las instituciones que representan y detentan el poder público para satisfacer estas exigencias colectivas e individuales que se nos planteen?”, se pregunta Suárez Japón en un trabajo en el que muestra su profundo conocimiento de la esfera política y cultural.

En el capítulo *Temas* conviven en este número propuestas tan significativas como la de la investigadora costarricense Ximena Varela “Marketing y cultura. Dos campos aprendiendo a convivir”, en la que se incide en la incipiente necesidad de nuevas herramientas para el desarrollo de ese nuevo –o tan antiguo como el hombre, según lo queramos ver–, *producto* llamado Cultura.

Junto a ella, Chus Cantero analiza la acción cultural de las Cajas de Ahorros en su artículo “Obra Social/Cultural. Historia y desarrollo. Cajas de Ahorros de Andalucía”. Igualmente, desde su experiencia en el Museo de Cádiz, Manuel Caballero nos propone un paseo reflexivo por esos centros del “arte oficial contemporáneo”, esos lugares para “una nueva religión, en tiempos ateos” en los que el espectador “súbitamente se halla transportado a otro universo: pulcro, espacioso, blanquecino, silencioso y un poco vacío”, en su trabajo “Museos y Centros de Arte Contemporáneo en España. Paradoja y contenido”.

Por su parte, Albert de Gregorio nos plantea una cuestión fundamental: “¿Es posible evaluar la política cultural?”. La respuesta parece clara para el coordinador académico del Máster en Gestión Cultural de la Universidad de Barcelona: no sólo es

posible sino que resulta imprescindible para “una mejora de la política y de la gestión culturales públicas”. Desde el Área de Antropología Social de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, Esteban Ruiz Ballesteros nos invita a pensar en otros mundos posibles, en este caso en otro espacio habitable posible que tiene como “telón de fondo la realidad metropolitana de la Bahía de Cádiz y la Campiña de Jerez”, en su artículo “Ciudad Bahía, entre la entelequia y la pragmática”.

Completan la sección el prestigioso periodista Diego A. Manrique con un trabajo “Prensa musical: el ascenso de la banalidad”, en el que se cuestiona el cambio de paradigma de la prensa musical en España, y Francisco Gómez Acosta, que rinde homenaje a una figura fundamental de la “intervención sociocultural y la gestión de la cultura en los difíciles años de la transición democrática” en su trabajo “Avelino Hernández, In memoriam”.

En el capítulo *Experiencias*, y en clara sintonía con la vocación “universal desde lo local” de la revista, encontramos artículos como “La recuperación del legado de la Tía Norica de Cádiz: veinte años después (1984-2004)”, que desarrolla la investigadora teatral, actriz y profesora Désirée Ortega Cerpa, o el dedicado al “Museo del Dique”, que firma el que fuera su director durante varias décadas, José María Molina Martínez.

# 05



## CULTURA CERCANA EN UNA SOCIEDAD EN CRISIS

**P**eriférica estrena su quinta edición en un año sin duda convulso, marcado por los atentados terroristas del 11 de marzo. La crispación política y el dolor por la pérdida de vidas humanas conviven con el desconcierto de una sociedad que se siente amenazada como nunca antes.

Sin embargo, un aniversario viene a centrar la atención de esta publicación periódica, que no se rinde ante la adversidad de un mundo en evidente crisis. Los ayuntamientos democráticos cumplen veinticinco años y con ellos una nueva forma de gestionar la cultura desde la cercanía de lo local. *Periférica* aprovecha esta celebración para reflexionar sobre el modelo de las políticas culturales desarrolladas en el último cuarto de siglo bajo el impulso de los gobiernos locales, que fueron capaces de dar a la cultura “carta de naturaleza” y que procuraron “cauces de intervención y modelos de gestión, así como dotación de medios y recursos”.

El editorial de este número de *Periférica* se centra precisamente en destacar los logros y retos futuros de los ayuntamientos como actores fundamentales del hecho

cultural y como “catalizadores de una imparable corriente cívica que, entre sus postulados de libertad y democracia” dio un papel fundamental al hecho cultural. En este contexto, cobraron importancia nuevos modelos de gestión y perfiles profesionales que pusieron los cimientos del conjunto de prácticas, así como el marco teórico, de lo que hoy entendemos como gestión cultural.

Como admiten los responsables de *Periférica*, el “balance” generalmente positivo de estos años no carece de “sombras”: situaciones de “precariedad y desorientación que reclaman vías de diálogo y acuerdos encaminados a producir consensos y pactos”.

Una vez más, como tantas veces lo hará a lo largo de su historia, desde la revista se invita a nuestros gobernantes, esta vez los de ámbito local, a superar “el culto de la cultura del espectáculo”, “los programas escaparatistas y publicistas” y “la desideologización de la cultura” que crean el clima perfecto para una sociedad cada vez “más complaciente, poco exigente y acrítica”.

El número 5 de *Periférica*, dentro del apartado *Ideas*, se abre con un artículo de Luis Ben Andrés, técnico de cultura de la Diputación Provincial de Cádiz, en memoria de un pionero de la gestión cultural: Eduard Delgado, profesional y hombre excepcional que nos dejó allá por 2004. Ben desarrolla en este artículo el perfil de una persona que destacaba no sólo por su “talla intelectual, enorme, ni su habilidad para crear conceptos, magistral, o su perspicacia para adivinar el futuro, un servio-la vigilante donde los demás sólo entreveíamos nieblas”, sino, sobre todo, por “la palabra, su talento en su uso, el poder para pasar de una lengua a otra y en todas ellas expresarse con brillantez”.

En esta misma sección se incluye un trabajo de Eduard Miralles bajo el alentador título de “Una lectura del Quijote en el cuarto centenario del hombre tipográfico”. El profesor de la Universidad de Barcelona propone una “lectura personal e intransferible” de este clásico de la literatura universal, para contrarrestar, a la vista de las celebraciones programadas a raíz de cuarto centenario de la novela cervantina, el “sempiterno toma y daca entre los enésimos exhumadores de las más rancias y profundas esencias de lo español en el mundo y los exégetas de una modernidad para la que Cervantes y su tropa es poco menos que un estigma o poco más que un mal menor”.

También este apartado, el gestor cultural Oriol Rossell presenta su trabajo “*Mens sana in corpore tullido*”. Partiendo de la experiencia extrema desarrollada por el científico británico Kevin Warwick, más conocido como “Capitán Ciborg”, por



Eduard Miralles.

“actualizar la especie” a través de la modificación de “su organismo mediante la implantación de chips electrónicos que le permiten, entre otras cosas, interactuar con un ordenador valiéndose únicamente de los impulsos eléctricos de su sistema nervioso”–, Rossell reclama, “si no un reencuentro con el propio cuerpo, sí al menos un reconocimiento de sus posibilidades como área de creación artística, como lienzo mutante y móvil. Y, sobre todo, de su potencial revolucionario”.

Bajo el epígrafe *Temas*, se incluyen en esta ocasión cuatro artículos en torno a la gestión cultural: “Unas notas sobre la gestión de la cultura y la innovación cultural”, de José Luis González Quirós (Instituto de Filosofía, CSIC), que analiza el

concepto de “cultura como bien circulante, algo que ocupa espacios en el mercado, por lo que interesa a las empresas”. En “La protección del patrimonio a través del porcentaje cultural. Modelos legales y propuestas de reforma”, el profesor de Derecho Administrativo de la Universidad de Cádiz Luis Miguel Arroyo Yanes se detiene a analizar la salvaguarda de los aspectos legales de la protección de los bienes culturales en España. “La excepción cultural francesa. Estereotipo, confusiones, estrategias”, del músico y activista cultural Ferdinand Richard, analiza la entonces incipiente política cultural común europea a partir de la llamada “excepción cultural francesa”. Por último, los profesores de la Universidad Autónoma de Barcelona David Casacuberta y Ángel Mestres firman “Aspectos genéricos y conceptuales sobre planificación estratégica y gestión cultural”, un trabajo centrado en los gestores culturales como agentes que contribuyen “a que las organizaciones y los territorios estén en condiciones de asumir los retos que tienen planteados” en relación “al desarrollo económico, la cohesión social y el equilibrio territorial”.

El nutrido apartado *Experiencias* de este quinto número y las ya habituales secciones de *Reseñas* y *Documentos* completan el contenido de la revista.

# 06



## CONTRA LOS GIGANTES DEL CELOFÁN

**E**n 2005, España celebra con pompa y boato el IV Centenario del Quijote, una oportunidad única para reflexionar sobre la cultura y el papel de los creadores en un mundo que comienza a padecer los envites de una globalización que se prometía paradigma de la felicidad y que, poco a poco, va delatando su lado oscuro.

*Periférica* cumple seis ediciones. Es una publicación veterana capaz de manifestarse con fuerza para defender un modelo muy alejado de los derroteros de las propuestas oficiales, centradas en el “celebracionismo” y en una cultura ornamental que cubra con una pátina de prestigio eventos y propuestas de *marketing* puro y duro. De este modo, la cultura se convierte “en el papel de celofán que se utiliza para envolver otras cosas consideradas más importantes”.

Los responsables de la revista alzan su voz alta y clara para denunciar vehementemente una realidad que sin duda les preocupa: la cultura “construida sobre la ausencia de contenidos pensados, meditados, compartidos en diálogo entre sus

protagonistas. El pensamiento y la reflexión deben jugar un papel fundamental en el hecho cultural, pero también la planificación y la estrategia que dote de sentido y de repercusión social el hecho cultural.

Desde las páginas de este sexto número, se realiza un llamamiento a los responsables de las políticas culturales para que diseñen “grandes marcos de acción, con contenido e, incluso, un poco de ideología, si es posible”. Esta tarea debe ser compartida por los profesionales de la gestión cultural, obligados a “construir los instrumentos para la acción cultural desde la coherencia, la honestidad y la eficacia”.

En sintonía con este alegato, dentro de la sección *Ideas*, el número 6 de *Periférica* incluye artículos como el de la directora de MBA en Empresas e Instituciones Culturales de la Universidad de Salamanca, Elena Agudo Aramburu, que en su trabajo “Los deberes de la cultura” analiza qué han supuesto las tres décadas de gestión democrática en España; o el del profesor de la Universidad de Almería Antonio Orejudo, que repasa la evolución del término “cultura” en “La gestión de las ruinas”.

El apartado central continúa siendo *Temas*, que en esta ocasión reúne trabajos del investigador Emmanuel Négrier, “El ministerio de cultura y la política cultural en Francia. ¿Excepción cultural o excepción institucional?”, un intenso recorrido por la política cultural francesa; y del profesor de la Universidad de Valencia Antonio Ariño, “La gestión cultural en el espacio europeo de educación superior. Una oportunidad histórica para su institucionalización”, que analiza el nuevo paradigma cultural y cómo afecta a la producción y distribución del conocimiento. También el de Felipe Barbosa Illescas, técnico de la Fundación Provincial de Cultura de Cádiz, “Las misiones pedagógicas”, en el que se reivindica, coincidiendo con los “75 años de la II República Española, una etapa de nuestra historia no lo suficientemente valorada”. Desde el Centro de Estudios y Recursos Culturales de la Diputación de Barcelona, Santi Martínez Illa y Roser Mendoza presentan “¿Hacia unas políticas e-culturales?”, un artículo que “quiere aportar elementos de reflexión y debate, con el punto de mira puesto en el ámbito local, y más específicamente en el de la acción cultural pública”. Cierra este apartado un ya habitual de la revista: Chus Cantero (Observatorio Oikos) con “Los Teleclubs”, que desarrolla “una visión de la historia, breve, de una tipología de equipamientos culturales, de una época concreta”, que él define como “infraestructuras de proximidad”.

También la revista vuelve su mirada hacia experiencias que se extienden más allá de nuestras fronteras, como la intervención del investigador Ferdinand Richard en

el *Rencontres des Festivals de la Méditerranée de Barcelona*, que se reproduce en este número bajo el título “La situación de los intercambios culturales en el Mediterráneo Occidental. Una mirada a las relaciones Europa-Magreb”.

Se estrena en este número 6 una sección que, sin duda, dará mucho juego a lo largo de la trayectoria de *Periférica*. Se trata de *Fuera de Contexto*, un apartado misceláneo en el que se incluyen citas, pasajes de libros o fragmentos de noticias relevantes aparecidas en prensa a lo largo del año. En esta ocasión, se reproduce un fragmento de una entrevista con el cineasta francés Bertrand Tavernier, publicada en el periódico *El País* el 11 de diciembre de 2005, y una nota de la editorial Anagrama sobre la novela *2666* de Roberto Bolaño.

Como el ingenioso hidalgo, *Periférica* está dispuesta a luchar contra los gigantes de la inacción y la desidia y apuesta por una cultura sólida y reflexiva que nutra, aporte felicidad consciente y haga crecer a la sociedad.



# 07

## BLANCA Y VERDE

La reforma del Estatuto de Autonomía de Andalucía marca la agenda política del año 2006 en nuestra comunidad. El número 7 de *Periférica* se hace eco de este hito histórico, que, tras un largo proceso, culminará con la publicación de la Ley Orgánica 2/2007, de 19 de marzo, de reforma del Estatuto de Autonomía para Andalucía, que viene a marcar algunos importantes cambios en el ámbito de los derechos de acceso y disfrute de la cultura.

Desde la páginas de la revista, en concreto desde su editorial, se analiza la repercusión que este avance en el autogobierno de la comunidad autónoma andaluza tiene en el espacio de la cultura. Han pasado veinticinco años desde el primer estatuto y en el nuevo articulado, más extenso que el anterior, el término cultura tiene mayor relevancia e incidencia.

La cultura aparece ahora como objetivo básico en el artículo diez del Estatuto. También se incluye el derecho a la cultura entre los principios rectores de las políticas públicas incluidos en el artículo treinta y tres.

El flamenco, como fenómeno cultural, se convierte en una seña de identidad ineludible. La comunidad autónoma tiene competencia exclusiva sobre este fenómeno artístico tan arraigado en nuestra tierra. Precisamente, se incluye en este número 7 un artículo del profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Cádiz Enrique Lineras en el que aborda la situación del flamenco en aquel momento bajo el revelador título de “El flamenco: un patrimonio institucionalizado”.

Por otro lado, los municipios van a asumir la responsabilidad de la promoción de la cultura, así como la planificación y gestión de las actividades culturales. De este modo, se reconoce el papel fundamental de los entes locales en este ámbito.

El nuevo escenario supone un avance cierto, aunque desde *Periférica* se reflexiona sobre la falta de concreción en asuntos que, por ser elementales, necesitan de “absoluta precisión”. La nueva ley adolece de los “mínimos en cuanto a los parámetros de la intervención pública en cultura y la necesidad de establecer unos criterios para la cohesión territorial”, en opinión de los responsables de la revista.

De este modo, se insta a las autoridades a ir más allá para intentar paliar las “definiciones institucionales en ámbito de la cultura” y para que asuma “el desarrollo de su marco competencial”.

En esta línea, resultan reveladores algunos trabajos incluidos en la revista, como el de la Investigadora en la Fundación Interarts de Barcelona Annmari Laaksonen, “La cultura comprometida. Los derechos y deberes culturales”, que gira en torno la “idea de la cultura comprometida” basada “en la accesibilidad a la cultura como un derecho en condiciones de igualdad”; o el del profesor e investigador de la Universidad de Valencia Salvador Carrasco Arroyo, “Una tarea inacabada: medir la cultura”, en el que presenta el complejo sector cultural como una realidad “dinámica y extremadamente cambiante, desde la variedad de los agentes implicados, la heterogeneidad de los territorios, o la diversidad competencial de las instituciones, a las diferentes manifestaciones culturales”.

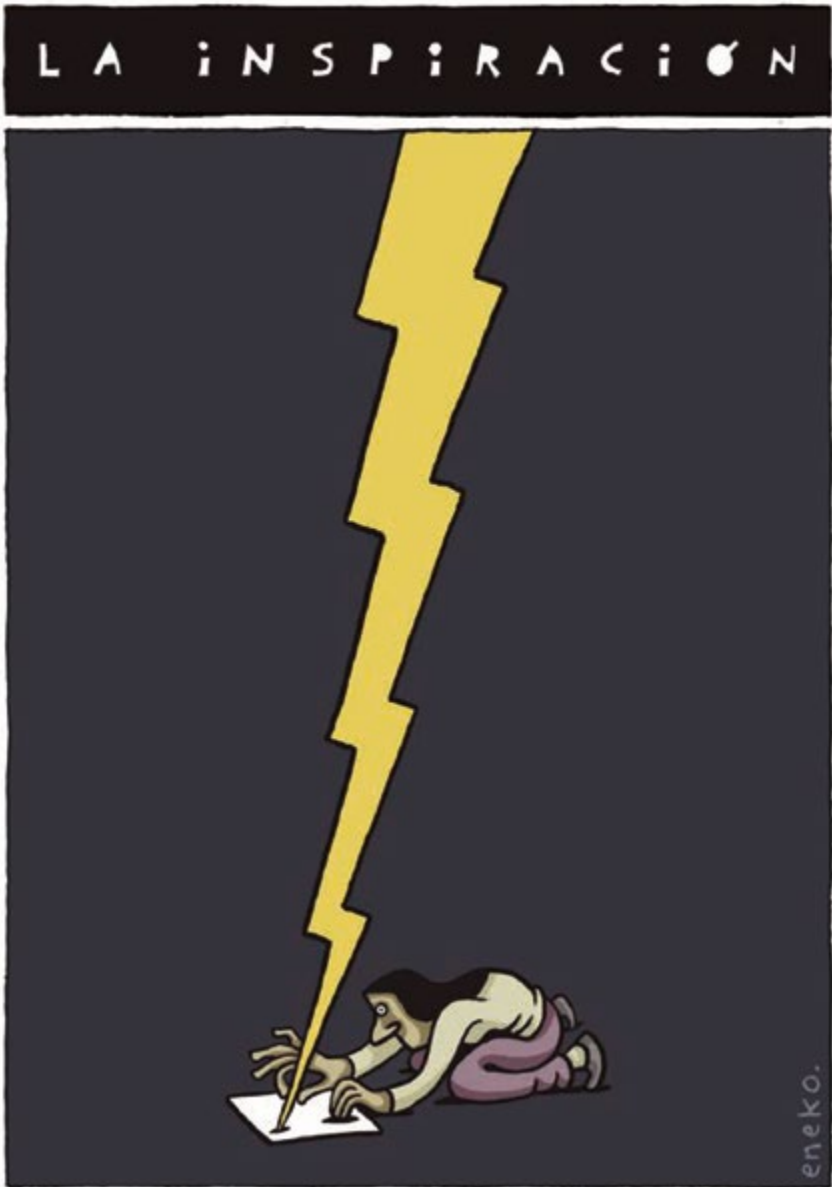
Ambos artículos forman parte de la amplia sección *Temas* de este número, en la que también se da cobertura a una cuestión de actualidad en aquel año 2006: la reforma de la Ley de Propiedad Intelectual. En esta línea, se publican tres artículos, que articulan tres puntos de vista sobre la importancia de esta reforma, firmados, respectivamente, por el presidente del Colegio de Graduados Sociales de Cádiz, José Blas Fernández (“La ley de propiedad intelectual. Una ley en discordia”), el Catedrático de la UCA José Justo Megías (“Propiedad intelectual y sociedad de la

información”) y por la también Catedrática de la universidad gaditana María Paz Sánchez González (“Nociones básicas en materia de propiedad intelectual”).

Completan este apartado los trabajos “Revistas culturales gratuitas”, del entonces Jefe de Prensa de la Universidad de Cádiz, Pedro M. Geraldía Sánchez; “Una introducción a la convención UNESCO sobre la diversidad cultural”, de Luis Miguel Arroyo Yanes, profesor de Derecho Administrativo de la sevillana Universidad Pablo Olavide, y “Nueva legislación y nuevas formas de organización en los museos de Andalucía. Pasado, presente y futuro”, de Victoria Usero Piernas, gestora de museos y patrimonio cultural de la Junta de Andalucía.

Javier Maldonado Rosso y Enrique Linera comparten en esta ocasión el apartado *Ideas*, abordando el primero, en su artículo “Patrimonio histórico y turismo. Un binomio positivo pero insuficiente”, acerca de la relación entre cultura e industria turística, una reflexión “necesaria y pertinente” ante la evidente “cuasi identificación entre ambos conceptos en los respectivos medios públicos y privados”.

Para cerrar el número, además de los siempre presentes apartados de *Reseñas* y *Documentos*, en el prolífico apartado *Experiencias* se recogen trabajos como el del entonces técnico de cultura del Ayuntamiento de Cádiz Enrique del Álamo Núñez, que aborda “Una iniciativa de I+D para el análisis y desarrollo de las políticas culturales territoriales: ATALAYA, observatorio universitario andaluz de la cultura”; el del historiador y gestor cultural Santiago Moreno Tello, que desarrolla una “Breve visión del asociacionismo universitario. El caso de *Ubi Sunt?*”, o el del escritor y poeta gaditano José Manuel Benítez Ariza, que en su trabajo “Y van para 30 años. Renacimiento, una editorial *literaria*” conmemora el aniversario de esta editorial andaluza de referencia .



*Rayo-300, Eneko*



08

## A LA BÚSQUDA DEL PÚBLICO PERDIDO

Según un estudio de la SGAE, reseñado en una breve nota por el periódico ABC, el consumo cultural en Andalucía creció un catorce por ciento en 2007, aunque basta leer con un poco de detenimiento el artículo para darse cuenta de que esta buena noticia se refiere a la presencia de público en conciertos y grandes eventos y su consiguiente repercusión económica.

La preocupación por la búsqueda y fidelización del público cultural centra el editorial del número 8 de *Periférica*. Pero lejos de lo que ocurre a nivel mediático, la preocupación de nuestra publicación apunta al ámbito de las políticas culturales municipales. Concretamente, un aspecto está en el ojo del huracán de este debate: el envejecimiento de los usuarios de la cultura y las artes. A falta de “soluciones imaginativas”, la fidelización de ese público acaba por convertirse en el último salvavidas de la industrial cultural, cada vez más alejada de la cultura reflexiva y transformadora.

Reveladora en este sentido resulta la cita incluida en la sección *Fuera de Contexto* de este número 8. Son palabras de un albañil de 28 años recogidas en la sección *Tu*

*opinión cuenta* del periódico *La Voz de Cádiz* en marzo de 2007: “La cultura sirve para poco. Me parece que los ayuntamientos y los gobiernos tienen que decir que hay que apoyarla siempre, pero a la hora de la verdad se hacen cientos de actividades a lo largo del año y no va nadie, o van siempre los mismos. (...) Habría que cambiar mucho las cosas para que nos engancharáramos, con conciertos y cosas así. Que levante la mano quien haya pisado un museo en los últimos dos años, por ejemplo”.

Desde *Periférica* se hace un llamamiento para que los niños y los jóvenes sean el “centro de programas y actividades” y para que los espacios culturales de las ciudades se conviertan en “lugares cotidianos” para este rango de edad.

La predicción es clara: si los más jóvenes “no comienzan a ocupar, poco a poco, nuestros herméticos templos de la cultura, quizás lo mejor y más sincero (...) es que los borremos a ellos de nuestro diccionario y de nuestras programaciones”.

Resulta relevante, por tanto, la inclusión en el apartado *Temas* de este número de *Periférica* del breve ensayo “Equipamientos culturales de proximidad en España en el siglo XX. Aulas de cultura y centros culturales”, firmado por Jesús Canero del Observatorio Oikos. En este trabajo se analizan los modelos de equipamientos culturales que se dieron en la España franquista y su adaptación a las infraestructuras actuales, que mantiene una continuidad “tanto en los contenidos como en el eje temporal” que Canero ha desarrollado con otros trabajos publicados en esta publicación.

En este mismo apartado, y en línea con la preocupación de la revista por la educación como medio indispensable para avanzar socialmente y dotar de sentido el hecho cultural, está el artículo “Regreso al futuro imperfecto”, en el que Fernando de la Riva, educador popular y fundador del Colectivo de Educación para la Participación CRAC, se detiene en los problemas e incertidumbres que padecen los jóvenes de este principio del siglo XXI.

El debate sobre los museos y equipamientos expositivos adquiere protagonismo también en el epígrafe *Temas* con artículos como “Las últimas tendencias en la creación de museos”, de la profesora de la Universidad Complutense de Madrid Florencia Torrego Serrano; “Museos y centros de interpretación en el ámbito rural, que firma José Manuel Castaño Blanco, profesor de la Universidad Rey Juan Carlos, y “Las exposiciones temporales y el turismo cultural”, presentado por Cristina Giménez Raurell y Trinidad Vacas Guerrero, del Centro de Arte Contemporáneo Reina Sofía y la Universidad Rey Juan Carlos, respectivamente.

Se une a este casi monográfico el trabajo “Gestión de portales de museo. La dimensión social de la difusión en internet desde la perspectiva de los operadores culturales”, en el que los investigadores del Grupo Òliba, de Universitat Oberta de Catalunya, C. Carreras y P. Báscones ilustran “un aspecto poco tratado sobre la presencia de los museos en Internet”: la “gestión de los portales de los centros, y como esta actividad afecta a la organización del propio personal del museo, así como su adaptación a este nuevo entorno”.

Cierran la sección las propuestas de Javier de la Cueva González-Cotera, “Introducción al copyleft. Una perspectiva de su recepción en España”, sobre la “evolución e implantación en España y los casos recogidos por la jurisprudencia española” de este tipo de licencias; y de la investigadora del Instituto de Relaciones Internacionales de Croacia Aleksandra Uzelac, “Recognising Networks in Cultural Field. Network models in real and virtual sphere”, que desarrolla el potencial de las redes en el sector cultural, tanto desde el punto de vista estructural como de sus posibilidades como método de trabajo. Por último, Rubén Gutiérrez del Castillo presenta “Las actividades de investigación en la Fundación Autor”, de la que es coordinador.

Jacinto M. Porro Gutiérrez preside en solitario la sección *Ideas* de este número con su artículo “Una ciudadanía responsable en el contexto de la globalización”. El profesor de Sociología de la Universidad de Cádiz recopila en este trabajo sus investigaciones en relación a los efectos del mundo globalizado en la sociedad del bienestar y sus consecuencias sobre “los seres humanos (que) se mueven como si estuvieran ‘surfeando’ sobre una gran ola, en un mar de aguas frías y turbulentas”.

En la sección *Experiencias*, destaca la propuesta “Ladinamo. Cinco años pidiendo más gasolina”, que firma el periodista musical, escritor y crítico cultural Víctor Lenore y que se adentra en una iniciativa de autoempleo promovida por jóvenes sociólogos, periodistas y licenciados en filosofía unidos por su interés por la cultura.

# 09



## MALOS TIEMPOS... TAMBIÉN PARA LA CULTURA

**2**008 será recordado como el año de la peor crisis financiera de la historia, una crisis que afectó de una manera u otra a todos los sectores económicos y supuso un antes y un después para el desarrollo de sectores estratégicos y para la economía de los hogares. Si nos preguntáramos si el mundo ha vuelto a ser el mismo desde entonces, la respuesta sería que no. La lenta recuperación y las ayudas gubernamentales no alcanzaron a todos por igual.

La cultura fue sin duda uno de los sectores más afectados por la crisis económica, al menos la cultura entendida como bien de consumo relacionado con la industria del entretenimiento, una tendencia que se había hecho fuerte en los años anteriores. Un dato significativo es éste que nos aporta el periódico *El País* en un análisis de la situación de aquella época: la asistencia de los españoles a cines, teatros, librerías y tiendas de discos cayó un 27,7% de 2008 a 2014. Más de 4.000 empresas del sector cerraron en seis años.

El número 9 de la revista *Periférica* ve la luz en este contexto de recesión y apunta al análisis de la situación como vehículo para poder afrontarla. La adaptación a la nueva realidad se proclama como la única forma de superar la delicada situación que se atraviesa. Por ese motivo, desde la revista se insta a las autoridades y gestores culturales a realizar un esfuerzo por comprender qué está ocurriendo y cómo se puede superar esta etapa de la mejor manera posible.

“A malos tiempos, coherencia y trabajo serio”. Esta máxima puede resumir a la perfección la propuesta de *Periférica* para capear la crisis económica. En concreto, los responsables de la publicación se centran en el estudio de uno de los fenómenos culturales que mayor financiación, además de repercusión, tienen: los grandes festivales que jalonan la geografía española. No cabe duda de que en tiempos de vacas flacas la pervivencia de muchos certámenes estaba en la cuerda floja y desde la revista se ve esta situación como una ocasión propicia para analizar la oportunidad de estos grandes eventos atendiendo a una serie de parámetros objetivos. El primero sería la coherencia territorial, es decir “la adecuación del festival o evento al territorio en que tiene lugar”. En segundo lugar, se apunta al valor cultural o artístico, un elemento éste más “volátil y de más difícil valoración”, aunque “medios y procedimientos existen para medirlo, sobre todo si lo relacionamos con el elemento anterior”.

Un tercer enfoque sería “la capacidad de atracción y visibilidad para las ciudades y organizadores del evento en el mundo global”, un elemento que se reconoce como “de enorme trascendencia en lo político y en el plano económico”. De este modo, también se hace hincapié en la necesidad de estudiar seriamente el impacto económico de estos festivales y grandes eventos, así como su repercusión en el desarrollo local.

Por último desde la revista se aboga por la necesidad de tener en cuenta la satisfacción de “los públicos locales y de la ciudadanía en general”, ya que el disfrute y el acceso a la cultura debe ser considerado un elemento prioritario a la hora de programar.

En consonancia con esta posición están muchos de los contenidos del número 9 de la revista. Podemos citar, por ejemplo el artículo incluido en la sección *Ideas*: “Crónicas de una derrota. La vista del águila”, del escritor e investigador gastronómico Manuel Ruiz Torres, en el que reflexiona acerca de la “sobreabundancia de ofertas culturales, la exigencia también creciente de la demanda o el mismo interés de los programadores en acertar con su público”.



*Cultura*, Natacha Bustos

También podemos apuntar la propuesta, ya dentro del apartado *Temas*, titulada “Qué buscamos cuando buscamos cultura” de Fernando Vicario, entonces Asesor de la Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). En este trabajo, el experto colombiano discurre sobre “la base para la formación del gestor cultural, tanto en su aspecto de gestor de procesos culturales como de impulsor de proyectos de carácter artístico”.

Dentro de la misma sección, se incluye el trabajo del profesor e investigador Juan Arturo Rubio Aróstegui “Niveles de discurso de la política cultural y sus interacciones en la construcción de la realidad artística y cultural. El papel del discurso científico en España”, que tiene como objetivo “identificar, en primer lugar, y analizar, posteriormente, las distintas tipologías de discursos que tienen lugar en el ámbito de la política cultural y en campos específicos de la gestión, distinguiendo sus fuentes de legitimación, relevancia y configuración histórica en España desde la recuperación de la democracia”.

Juanjo Arranz, Óscar Carreño y Ferran Farré se adentran en un interesante debate sobre cómo las nuevas tecnologías “han modificado de manera drástica las relaciones productivas y sociales de nuestro tiempo” en su trabajo “Políticas culturales y biblioteca pública del siglo XXI. Conversaciones sobre algunos temas relevantes”. Por su parte, el fotógrafo e investigador de la fotografía Jesús Micó Palero presenta “La creación fotográfica española en el seno de las libertades políticas y la tolerancia ideológica: un camino despejado hacia el progreso cultural”, donde realiza un interesante recorrido por “la fotografía española de creación en sus diferentes etapas históricas para comprobar cómo los periodos de ausencia de libertades políticas y de expresión inciden en una clara desaceleración, enquistamiento e interrupción de lo que hubiera sido su desarrollo natural sin ningún tipo de censura”.

La Institución Libre de Enseñanza y su empeño de propagar la educación igualitaria es el punto de partida del artículo “Las Universidades Populares. Educando por una sociedad más justa”, que firma Felipe Barbosa Illescas, técnico cultural e historiador de la Gestión Cultural, que glosa la historia de la universidades populares, diseñadas para “ayudar a los desempleados a incorporarse al mercado de trabajo” y contribuir “al reciclaje de aquellos trabajadores que quieran mejorar su cualificación y poder mejor desenvolverse en el ámbito sociolaboral”.

Por su parte, la responsable del Área de Cultura de la Federación de Municipios y Provincias, Juana Escudero Méndez, presenta “La construcción del Sistema de indicadores para la evaluación de las políticas culturales locales desarrollado por

la FEMP: historia de un proceso de cooperación”, en el que se describen “las etapas, reuniones y actividades seguidas por el Grupo de Trabajo de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) para desarrollar el Sistema de indicadores para la evaluación de las políticas culturales locales”. Esta interesante iniciativa supone, en palabras de Escudero Méndez, “un ejemplo de cómo un empeño acometido desde lo local puede aglutinar los esfuerzos de muchos y despertar el interés de tantos otros hasta cobrar una trascendencia inesperada”.

De carácter eminentemente reflexivo son los artículos “Qué buscamos cuando buscamos Cultura”, de Fernando Vicario, y “Disonancias: Nuevos territorios para el arte”, de Roberto Gómez de la Iglesia. En el primero de ellos, el Asesor de la Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas de la AECI indaga sobre cuál “debe ser la base para la formación del gestor cultural, tanto en su aspecto de gestor de procesos culturales como de impulsor de proyectos de carácter artístico”, y apuesta por los perfiles más innovadores capaces de dar respuesta a la demanda cultural actual. En el segundo, el Consejero Delegado de Grupo Xabide y director de Disonancias da a conocer las actividades de esta plataforma centrada en la “mediación e impulso de las relaciones entre empresas, o centros de investigación, y artistas” y que tiene como objetivo “estimular la innovación en todas sus vertientes, y (...) transmitir a la sociedad la importancia de desarrollar entornos creativos”.

Cierra la sección *Temas*, el artículo “Agentes culturales de carácter asociativo: La Biblioteca de la Esperanza de la Asociación de Vecinos 1º de Mayo de El Cerro del Moro (Cádiz), 1997-2006”, de Santiago Moreno Tello. En este trabajo el investigador, historiador y gestor cultural gaditano se adentra en la historia de la Biblioteca de la Esperanza, que “surgió como una necesidad social, de carácter autogestionado” y que, “pese a sus improvisados inicios, llegó a convertirse en toda una referencia para los ciudadanos del barrio El Cerro del Moro, principalmente, para los jóvenes de la generación de los años noventa”.

Además de los ya habituales apartados de *Experiencias* y *Reseñas*, cierra este número una de esas secciones “effimeras” que jalonan la historia de nuestra revista: *Antenas*. En ella se incluyen tres aportaciones que retratan la realidad cultural de distintos territorios y que viene a redundar en la importancia que desde la publicación se da al desarrollo de proyectos culturales gestados desde la periferia. En este caso, los protagonistas son las tierras gallegas, con “El año cultural en Galicia”, del profesor de la Universidad de la Coruña Héctor M. Pose; Euskadi, con “Los equipamientos dominan el panorama”, que firma el técnico de la Diputación Foral de Bizkaia Mikel Etxebarria Etxeita, y Madrid, de la mano de Juana Escudero y su artículo “Alientos por desalientos”.



# 10

## UNA VOZ ALTA CLARA: DIEZ AÑOS DE *PERIFÉRICA*

**P***eriférica* cumple diez años. Un número redondo que expresa la pervivencia de lo que fue un proyecto ambicioso e ilusionante y es hoy una realidad. La que se presentaba como una revista pionera en Andalucía en el editorial de aquel primer número es ahora un referente sobre la evolución de la gestión cultural en la última década.

Por las páginas de la revista han pasado en este tiempo las voces más importantes y autorizadas en asuntos culturales. Estas voces se han expresado alto y claro sobre las necesidades del sector y sobre el compromiso creciente que ha de tener la cultura con la sociedad, y lo han hecho desde la reflexión y el impulso de la educación como la mejor vía para asegurar la salud democrática de la ciudadanía.

Como se recoge en el editorial de este número 10, la publicación también ha madurado como “instrumento de comunicación y transmisión de conocimiento” y ha ahondado en la definición del papel central del gestor cultural, “tanto en su ver-

tiende profesional como en un apartado formativo”, al que *Periférica* ha contribuido “desde su modesta atalaya de observación y estudio”.

En estos años, otras publicaciones se han sumado al modelo propuesto por nuestra revista, que ha seguido apostando por esa gestión cultural que nace en la periferia, se crea en y para el territorio concreto, aunque su repercusión se extienda más allá, y lo ha hecho adaptándose al cambio de contexto que ha supuesto la globalización.

También en este tiempo las herramientas para la creación y la gestión cultural se han transformado. La normalización creciente en el uso de las nuevas tecnologías impone la necesidad de cambios que la publicación asume con prudencia, pero con la clara convicción de la necesidad de aceptar el cambio y hacer de él una oportunidad.

En este escenario, supone un paso al frente la ampliación de los contenidos de la revista a través de un blog, insertado en la web universitaria *Diez en Cultura*, que, para los responsable de la revista, tiene como objetivo consolidar “una participación y opinión más abierta y flexible”.

Esta preocupación por las nuevas herramientas digitales se refleja también en el contenido de este número 10, en el que se incluyen trabajos como “El periodismo musical en la era del clic, el blog y el link”, firmado por el periodista musical Nando Cruz, en el que se reflexiona sobre la crisis del periodismo ante la profusión de los medios de comunicación digitales.

Una constante de la revista a lo largo de estos diez años ha sido su preocupación por profundizar en el papel de la educación. En consonancia con este impulso se incluyen en el número 10 colaboraciones como la de la profesora universitaria y miembro del grupo de expertos del programa de Educación Artística, Cultura y Ciudadanía de la OEI Andrea Giráldez Hayes, que reflexiona sobre “La competencia cultural artística en la educación obligatoria y en la formación inicial del profesorado”.

Tampoco se olvida *Periférica* en su número 10 de insistir en el análisis del fenómeno cultural, que ha sido la piedra angular de la publicación, como demuestra la inclusión del trabajo “La planificación cultural en España (1930-1990)” del prestigioso gestor cultural Jesús Cantero.

Del amplio contenido de la sección *Temas* de este número, además de los trabajos antes mencionados, podemos destacar el extenso estudio titulado “Usos, hábitos y demandas culturales de las universidades andaluzas”, firmado por el profesor de la

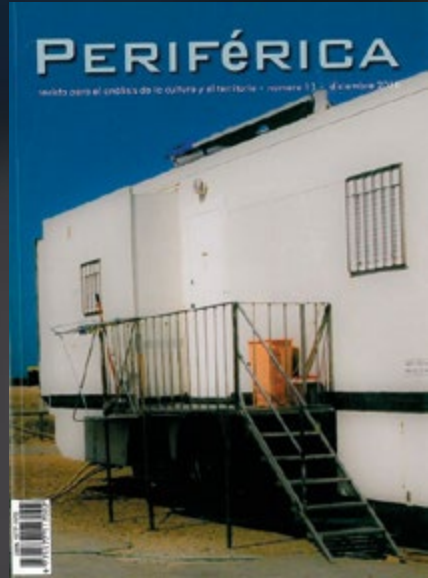
Universidad de Cádiz Jacinto Porro Gutiérrez. Este monográfico, que “constituye un hito en la investigación sobre usos, hábitos y demandas culturales”, es “fruto del trabajo y la cooperación de las diez Universidades Públicas Andaluzas, desarrollado conjuntamente desde la plataforma del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya” y tiene como objeto de estudio “tanto a la comunidad universitaria, como las poblaciones de aquellas ciudades en las que se ubican los campus universitarios”.

Completan el apartado central de la revista las propuestas “El P2P o la democratización de la cultura”, de Javier Lorente; “¿En qué se parecen y en qué se diferencian?”, de Ángel Cazorla Martín; “¿Para qué sirven los estudios de usos, hábitos y demandas culturales en la práctica profesional?”, de Daniel Mantero Vázquez; “Investigación cuantitativa y cualitativa. Los estudios de usos y motivaciones culturales por cantes de ida y vuelta”, de Pedro Jesús Luque Ramos, Antonio Palomo Monereo y Manuel Pulido Martos; “El consumo de cine y teatro de los municipios andaluces con campus universitario”, de Jesús Sabariego, y “Usos y hábitos de lectura en torno a la universidad en Andalucía”, de Clementina Rodríguez Legido.

Euskadi es de nuevo la protagonista de la sección *Antenas*. Mikel Etxebarria Etxeita, de la Diputación Foral de Bizkaia, retrata en “Tiempos de cambios en Euskadi” la repercusión que va a tener en la cultura, y en los proyectos culturales desarrollados en ese entorno en “un contexto de crisis económica descontrolada”, el cambio político sufrido por la comunidad tras las elecciones del pasado 1 de marzo de 2009, ya que “por primera vez hay un lehendakari socialista y un gobierno monocolor socialista en minoría con el apoyo del Partido Popular” y que supone, por tanto, que “la política cultural del Gobierno Vasco está siendo dirigida por un equipo socialista”.

En el apartado *Experiencias* de este número destaca el artículo de Ana Luz Castillo y Andrea Barrios, del Colectivo Artesana de Guatemala, titulado “Arte y expresión con mujeres privadas de libertad”, en el que relatan las vivencias de “una experiencia de expresión y comunicación a través de la poesía, el teatro, la música y la danza” desarrollada en una cárcel de mujeres de Ciudad de Guatemala. Con esta iniciativa se pretendía “por un lado, desarrollar las capacidades artísticas, expresivas y comunicativas de las mujeres privadas de su libertad y por el otro, promover la reflexión y la crítica a nuestros propios procesos de vida que nos afecta”.

# 11



## ESTRATEGIA E INCERTIDUMBRE

**E**l año 2010 será recordado como un año convulso plagado de acontecimientos que guardamos en la memoria. El terremoto de Haití, que mató a más de 200.000 personas, o los primeros sucesos de lo que luego conoceríamos como la Primavera Árabe conviven con lanzamientos tecnológicos, como el primer iPad, que van a marcar un cambio en nuestra manera de enfrentarnos al mundo digital.

Los coletazos de la crisis económica de 2008 aún se dejan sentir con intensidad en Europa. Los gobiernos se apresuran a rescatar los bancos en quiebra, mientras las familias más vulnerables sufren con los recortes y la subida de los precios. El estado del bienestar se resiente duramente.

En este contexto, el número 11 de *Periférica* se plantea los grandes cambios sufridos en el escenario cultural en la última década y la necesidad de profundizar en un discurso que esta publicación lleva defendiendo desde sus inicios: la cultura como factor de bienestar y calidad de vida. Para ello es necesario el establecimiento de

“una masa crítica que construya discursos alternativos a los que hoy imperan, cuya deriva conocemos y padecemos a diario”.

Los responsables de la revista saludan con ilusión los cambios que se están produciendo en el ámbito de la gestión cultural, sobre todo, en lo que se refiere a la utilización, “cada vez más habitual”, de la Planificación Estratégica de la Cultura. La puesta en marcha de iniciativas como la *Guía para la evaluación de las políticas culturales locales* o *Sistemas de indicadores para la evaluación de las políticas locales en el marco de la Agenda 21 de la Cultura*, auspiciadas por la Federación Española de Municipios y Provincias y el Ministerio de Cultura, nos hablan de un cambio de rumbo que implica una nueva forma de abordar el hecho cultural.

No obstante, la incertidumbre sobre la deriva de las políticas culturales en estos primeros años del siglo XXI no está totalmente despejada en lo que se refiere a la aplicación de documentación “de referencia emitida por organismos como la UNESCO y la Unión Europea” y, sobre todo, en lo que respecta a “una empobrecedora corriente de reflexión y a la ausencia de un pensamiento” capaz de “centrar con rigurosidad las cuestiones que la cultura contemporánea propone”.

La existencia de una estructura precaria y el retroceso de la participación ciudadana parecen anular “cualquier actitud crítica, convirtiendo a la ciudadanía en público pasivo, cuando no en simples consumidores, cuyos niveles de exigencia no van más allá de la complaciente programación de actividades”.

Sobre el cambio de paradigma en la gestión y acceso al disfrute de la cultura nos habla el artículo que, dentro de la sección *Ideas*, firma Pedro A. Vives, consultor en materia de cultura y cooperación, con el esclarecedor título de “Huida hacia adelante, Legado y cambio virtual en la cultura contemporánea”, en el que alerta sobre el “deslumbramiento” que podemos padecer ante la “disponibilidad creciente de recursos para el conocimiento”, ya que esto “invita a confiar en un cambio histórico, trascendental para la cultura que, además, consideramos que está sucediendo a escala planetaria, global”, aunque pueda no ser más que “una convicción apresurada”.

Ya en la sección *Temas*, José Ramón Insa Alba, entonces Coordinador de Proyectos y Redes en la Sociedad Municipal Zaragoza Cultural, reflexiona, en su trabajo “Redes distribuidas, nuevos mapas para una cultura atópica”, sobre “las redes de cultura –espacios para la generación de conocimientos– que se habilitan entre los poderes locales”; mientras que Ángel Mestres Vila, director de “the cultural management company” Trànsit Projectes– “emprende un repaso general sobre siete



*Artista multidisciplinar, Fritz*

puntos particulares de lo acontecido culturalmente” en la Ciudad Condal durante el año 2010 en su artículo “¿Qué hay más allá de la ciudad creativa? Apuntes y hechos sobre el último año cultural en Barcelona”.

Habituales como Felipe Barbosa Illescas o Mikel Etxebarria Etxeita comparecen de nuevo en las páginas de la revista con artículos que desarrollan las líneas de trabajo ya emprendidas en publicaciones anteriores. En “La cultura obrera en la provincia de Cádiz. Centros obreros, ateneos obreros y casas del pueblo: espacios de educación y difusión cultural (desde sus orígenes a 1939)”, Barbosa Illescas se detiene en algunas de “las iniciativas fundamentales del anarcosindicalismo español” y en la repercusión de “una cultura alternativa a la oficial” que puede calificarse como “la de mayor trascendencia del siglo XX en España” promovida por una organización obrera. Paralelamente, el trabajo de Etxebarria Etxeita, “Consejos de Cultura en las comunidades autónomas”, se centra en estas estructuras administrativas, indispensables “para la participación ciudadana y fomento de la creación”.

Las artes regidas por la diosa Talía cobran protagonismo con los artículos “Las cartas están echadas. El futuro del teatro andaluz sobre la mesa”, de la productora y distribuidora de espectáculos Nines Carrascal, y “Los derechos de autor en la exhibición de dramáticos”, del técnico de cultura de la Diputación de Huelva Juan Antonio Estrada.

Completa la sección el trabajo de Víctor Manuel Marí Sáez “La comunicación desubicada y las reubicaciones de la comunicación en la cultura”, en el que este profesor de la Universidad de Cádiz plantea “una reflexión sobre los imaginarios y las prácticas sociales que han conducido a la ubicación de la comunicación en enfoques tecnocéntricos, centrados en la transmisión de información y regidos por una visión mercantil”.

Guatemala, Santander y, de nuevo, Euskadi centran los contenidos de *Antenas* con los artículos “La cultura como acto de esperanza”, de la gestora cultural guatemalteca Ana Luz Castillo Barrios; “Marejada en el Cantábrico” (Santander), de la historiadora, poeta y escritora Ana Rodríguez de la Robla, y “Marejada en el Cantábrico (Euskadi), de Mikel Etxebarria Etxeita.

En el apartado *Experiencias* de este número 11 destaca el artículo de Pablo Navarro “Arte y discapacidad. Una realidad oculta, un descubrimiento emergente”, centrado en la trayectoria de Danza Mobile, una iniciativa que integra una compañía de danza y centro ocupacional con “el *leitmotiv* de promocionar a personas con

discapacidad intelectual”; y el de la periodista Mar Hidalgo sobre los “niños de la calle” de Tánger: “El arte en la educación de los menores de Tánger: Un camino para el desarrollo personal de los niños en Marruecos”.



# 12

## UN NECESARIO CAMBIO DE MODELO

**S**on muchas las voces que se alzan exigiendo un cambio de rumbo que mejore la salud democrática de nuestro país en un año, 2011, que algunos medios de comunicación en su resumen anual calificaron como “digno de olvidar”. El libro *Indignaos* del nonagenario Stéphane Hessel invitaba, desde sus apenas treinta páginas, “a la rebelión pacífica contra un mundo dominado por los mercados”. Los movimientos ciudadanos no se hacen esperar e inundan las calles con sus proclamas a favor de cambios profundos en el sistema.

En este contexto, desde el editorial del número 12 de *Periférica* se pone sobre la mesa la necesidad urgente de abordar nuevas estrategias en el ámbito cultural “ante la progresiva desarticulación del Estado del Bienestar, sobre cuya base ha crecido y se ha desarrollado” la estructura cultural de nuestro país.

No es casual que en la sección *Fuera de Contexto* del número 12 de la revista se incluya esta inquietante cita de Mónica Aguariglio, que ejercía, en aquel 2011, de Directora Nacional de Política Cultural Argentina: “Hay que sacar la cultura de la

agenda ornamental, ir más a allá de la lista de bienales y festivales de cine. No puede ser la guinda que acompañe al desarrollo, debe formar parte de él. Nadie duda cuando se dice que hace falta un plan industrial para diez años, pero está pendiente pensar en la cultura de los próximos cinco” (*El País*, 16 de septiembre de 2011).

La crisis económica ha afectado profundamente a la cultura. La incertidumbre sobre el futuro y la consolidación del “economicismo cultural” como modelo dominante han provocado el progresivo retroceso de los servicios culturales, “tanto públicos como privados, marginando también el democratizador empuje cultural”. Los responsables de *Periférica* invitan a reflexionar sobre la necesidad de un cambio de modelo y la creación de un escenario propicio “donde se reivindique y reformule la cultura para ser utilizada como necesario paradigma del desarrollo, impregnando con su retórica tanto el discurso político como el social”.

En este estado de cosas, la cartografía cultural “constituye un instrumento de conocimiento que permite comprender tanto el estado de la cultura de un territorio como un aspecto concreto de un proceso o modelo cultural”. En el número 12 de *Periférica* se apoya esta necesidad con la publicación de dos artículos que vienen a profundizar y ampliar el horizonte del cambio desde esta perspectiva.

Por un lado, los profesores Manuel Arcila Garrido y José Antonio López Sánchez, de la Universidad de Cádiz, intentan demostrar el papel sustancial de la cartografía en la gestión cultural, a pesar de la complejidad que su aplicación tiene en el ámbito de la cultura, en su trabajo “La cartografía cultural como instrumento para la planificación y gestión cultural. Una perspectiva geográfica”.

Por otro, Santi Martínez Illa y Roser Mendoza Hernández, del Centre d’Informació i Documentació Centre d’Estudis i Recursos Culturals (CERC), repasan, en su artículo “Cartografías culturales: mapeo y acción cultural”, la evolución de modelo cartográfico y la influencia ejercida por las nuevas tecnologías en su aplicación, así como otra dimensión “más reciente, pero no menos intensa y sumamente interesante: la esencia cartográfica de determinados proyectos culturales y creativos”.

Volviendo los ojos más allá de nuestras fronteras, se incluyen también trabajos como el de María Paulina Soto Labbé, del Laboratorio Iberoamericano de I+D en Políticas Culturales y del Pool de expertos de UNESCO para la Convención de Diversidad de Expresiones Culturales, en el que se desarrolla una “Crónica de cartografía cultural de Chile: 14 años después”. La autora presenta un “recorrido por su propia experiencia como gestora y responsable del proyecto de elaboración de

una cartografía cultural de su país de origen, Chile, desde las instituciones políticas y culturales, durante sus casi quince años de vigencia”.

Los artículos antes mencionados forman parte de uno de los dos monográficos incluidos en este número, a saber, el denominado “Cartografías culturales”, que se completa con otros dos trabajos más apegados a territorios concretos: “Guía de recursos culturales de la provincia de Sevilla”, de Jesús Cantero Martínez, y “El mapa cultural de la provincia de Valencia. [www.mapaculturaldevalencia.es](http://www.mapaculturaldevalencia.es)”, de José Luis Pinotti Baldrich y Tamara Martínez López. En el primero de ellos el coordinador general del Observatorio Oikos traza “las líneas generales de la gestación y publicación” de la *Guía de recursos culturales de la provincia de Sevilla*, repasa los antecedentes y el contexto histórico de su edición, así como “el posterior alcance” de la difusión de este documento. En la segunda propuesta, los gestores culturales Pinotti Baldrich y Martínez López presentan un portal web que permite la búsqueda de los recursos culturales valencianos, una herramienta que ellos definen como “de primer orden para el análisis cultural territorial, con vocación de constante actualización de la información, agrupada en torno a una concepción integral de la cultura”.

Más breve que el anterior, el monográfico “Impacto de los grandes eventos en la ciudades” aglutina dos trabajos que reflexionan sobre la oportunidad, la repercusión y la aceptación de dos grandes proyectos en los territorios en los que se desarrollan: A. Domingo González Lavado, como representante del Centro de Iniciativas Culturales-CICUS. Universidad de Sevilla, firma el artículo titulado “La influencia de un proyecto cultural en su entorno: Bienal de flamenco”, que analiza la incidencia social de este importante evento. González Lavado repasa “la génesis del proyecto” para, a continuación, “ponderar su impacto” desde el punto de vista social, económico y cultural, en el territorio que lo acoge. En esta misma línea, el catedrático de la Universidad de Cádiz José Ruiz Navarro presenta, en su trabajo “Los impactos sociales y económicos de los grandes eventos en la vida de las ciudades. Cádiz 2012: lecciones de buenas prácticas”, un amplio resumen sobre un curso de verano celebrado en la Universidad de Cádiz ese mismo año, en el que “se pidió a los numerosos ponentes una reflexión, desde sus distintos enfoques profesionales, sobre el impacto que, sobre una ciudad como Cádiz, puede llegar a tener un magno evento de las características del Bicentenario de la Constitución de 1812”, que tendría lugar al año siguiente.

Dado el evidente peso de estos dos monográficos en el contenido de este número de la revista, la sección *Temas* incluye un único trabajo, que firma Jesús Llorente. De título más que descriptivo, en “Atrapado por la música y la escritura. Una

reflexión sobre los libros y los discos y la necesidad de editar. Las diferencias entre ambos formatos y el optimismo cultural como forma de vida” el editor literario y musical lleva a cabo una “reflexión sobre el mundo editorial y el mercado librero y musical” que tiene “como punto de partida” la preparación de la edición española de la novela *Stella del Mattino* de Wu Ming 4 (pseudónimo del italiano Federico Guglielmi, miembro del colectivo músico-literario Wu Ming), traducido por Mariana Gómez y que publicaría en 2012 Acuarela & A. Machado.

Una vez más Mikel Etxebarria Etxeita protagoniza, esta vez en solitario, el apartado *Antenas* con su artículo “Es el tiempo de la política”, mientras que bajo el epígrafe *Experiencias* se incluyen artículos tan inspiradores como el de Margarita González Lorente y Carlos Garrido Castellano, “Horizontes compartidos. India en las Bienales de La Habana”, centrado en el “interés por definir y generar un espacio de reflexión para el arte del Tercer Mundo”; o el de Amaya Pedrero Santos, “La cárcel en pañales. Una bebeteca multicultural en prisión”, acerca de “un proyecto innovador”, que persigue “el bienestar emocional, educativo y social de los/las niños/as” en el duro contexto de una prisión.



# 13

## LA CULTURA, AQUÍ Y AHORA

La provincia de Cádiz se hallaba sumida en los fastos del bicentenario de la Constitución de 1812, mientras que un pequeño pueblo zaragozano se veía catapultado a la fama gracias a la terrorífica restauración de una discreta pintura mural, representación de un *Ecce Homo*. Por obra y gracia de las redes sociales, el despropósito se convirtió en fenómeno viral y la imagen del rostro distorsionado de “nuestro señor Jesucristo” dio la vuelta al mundo, inaugurando una inesperada línea de turismo cultural alentado por miles de visitantes. La “oportunidad” fue, cómo no, sagazmente aprovechada por los políticos de turno, que no tardaron en “poner en valor” el patrimonio municipal hasta entonces olvidado.

La historia podría servirnos de parábola para describir a trazo grueso el panorama cultural allá por 2012. El número 13 de *Periférica* salió a la calle, fiel a su cita con los lectores, con un editorial algo más extenso de lo habitual en el que los responsables de la revista se detenían en el pasado, presente y futuro de la cultura y se cuestionaban los múltiples modelos culturales aplicados en las tres décadas anteriores,

“discutiendo sobre cultura, políticas culturales públicas, programas y proyectos culturales, agentes y propuestas...”.

La defensa de la cultura como palanca de transformación social, acorde con la línea editorial de la revista, se convierte en el eje central sobre el que gravita la reflexión sobre los aciertos y desaciertos en la gestión pública de la cultura en los últimos años. A un lado de la balanza, el que, desgraciadamente, soporta más peso, la “locura” y “los despropósitos del “ladrillo cultural”, la economía de la cultura entendida como “una pócima capaz de generar empleo, riqueza y desarrollo, o el carácter meramente instrumental de la cultura en un mundo globalizado que, finalmente, “era igual que el anterior, más comunicado y más vertiginoso, pero terriblemente igual”.

En el otro lado de la balanza, los aciertos: “la proximidad, la profesionalización, el respeto a los creadores, el cuidado de los públicos, el interés por planificar por encima de ciclos, la necesidad de evaluar...”. Por encima de todo, la convicción de la necesidad de “repensar la cultura como hecho social” para vislumbrar un camino que conduzca a un “futuro sostenible en el tiempo”.

En este número 13 se inaugura una nueva sección que redunda en la vocación de cercanía y de reconocimiento del trabajo realizado por los profesionales del sector cultural. Se trata de *In memoriam*, un espacio propicio para rendir homenaje a las personalidades del mundo de la cultura que ya no están entre nosotros. El protagonista en esta ocasión es José Vidal Beneyto (Carcaixent, 26 de junio de 1927- París, 16 de marzo de 2010), “una personalidad capaz de conciliar dimensiones que suelen mostrársenos como alternativas: a la par intelectual y hombre de acción, siempre a caballo entre España y el extranjero”. Escribe sobre este “filósofo, sociólogo, politólogo, jurista, ensayista, comunicador, investigador, agitador, profesor, escritor...” Juana Escudero Méndez, de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP), que valora especialmente “su sabiduría, su ecuanimidad y grandeza de espíritu para reconocer siempre al otro”.

Dentro del apartado *Ideas* de esta edición de *Periférica*, destacan colaboraciones como la del catedrático de filosofía de la Universidad de Cádiz Francisco Vázquez García, que, bajo el revelador título “La disputa de las Humanidades y la invención de la industria cultural”, desarrolla una crítica de la defensa convencional de las Humanidades en la educación superior, destaca la permanente utilidad social de estas disciplinas y analiza el surgimiento de “nuevas técnicas en el campo de las Humanidades” ligadas a “las metas de gubernamentalidad neoliberal y a la vigente cultura de empresa”. También la del músico y escrito Jabier Muguruza Ugarte,

“Canto en una lengua extraña”, en la que “el autor esboza una lúcida reflexión a propósito de su bilingüismo y sobre cómo su elección consciente del euskera ha marcado, enriqueciéndola, su carrera como cantante y compositor”. Cierra la triada que conforma esta sección el también músico y escritor Antonio Luque, que en su trabajo “¿Dónde tocan los músicos?” realiza una “crítica y personal reflexión sobre el mundo de los conciertos y la música en vivo, pasando por temas como su financiación, gestión o infraestructura”.

La sección *Temas* de este número 13 la abre el periodista Amador Fernández-Savater que indaga sobre el cuestionamiento de la llamada “cultura consensual de la Transición” y se adentra en la valoración de movimientos “tan significativos como el 11-M o el *No a la guerra*”, para terminar interesándose por “la génesis y la impronta del movimiento del 15-M” en su trabajo “El 15-M y la crisis de la cultura consensual en España”.

En este mismo apartado, el agente e investigador cultural José Ramón Insa Alba, en su trabajo “Deconstrucción y políticas públicas de cultura”, analiza los modelos culturales entonces de actualidad, desgrana “su visión crítica sobre las líneas desarrolladas con la financiación de las administraciones” y plantea “una necesaria renovación de las mismas”. En esta misma línea de análisis de las políticas culturales públicas está el artículo “... De aquello polvos...”, que presenta el gestor cultural Javier Brun González, que pone de relieve “las fallas del sistema y los errores cometidos tomando a la cultura como excusa y no como objetivo último”.

El indisoluble tándem cultura-educación se reencuentra en el artículo “La dimensión cultural de la universidad en el estado español”, que firman el sociólogo y profesor Antonio Ariño Villarroya y el entonces gestor cultural de la Universidad de Cádiz Antonio Javier González Rueda, que se proponen analizar en este trabajo el papel que juega la “dimensión cultural” en la universidad, “teniendo en cuenta su evolución histórica y su legitimidad normativa”, e igualmente presentan “los resultados de una encuesta sobre Responsabilidad Social Universitaria comparándola con otras fuentes de información vinculadas”. Completa este apartado un nuevo artículo del historiador Felipe Barbosa Illescas, en esta ocasión, sobre “La extensión de la cultura a través de las bibliotecas públicas y populares (1812-1939). Los viajes de inspección de Juan Vicens por las bibliotecas públicas andaluzas”.

En línea con el análisis de la evolución de las políticas culturales públicas, el gaditano Luis Ben Andrés incluye, en el apartado *Experiencias*, un artículo sobre “La planificación estratégica en la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, 1985-2011”, que comparte espacio con otros trabajos que nos trasladan a esas realidades



*Esa juventud descarriada, Miguel Brieua*

culturales menos transitadas, tales como “Impacto económico de la Semana Santa en La Antigua (Guatemala)” de Mario García Lara (Socio-Director de Consultores Para el Desarrollo, S.A. (COPADES), o “El patrimonio afrocolombiano como locomotora de desarrollo. El caso de la música del Pacífico en Santiago de Cali”, de Sigrid Yanara Palacios Castillo, investigadora de economía de la cultura y Máster en Economía y Desarrollo Territorial.

# 14



## CAMBIOS PARA AVANZAR

**E**n 2013, España supera por primera vez los seis millones de personas desempleadas, mientras el rescate a los bancos y los casos de corrupción marcan la agenda política. Los eventos culturales viven uno de sus años más negros como consecuencia de la caída del poder adquisitivo y la subida del IVA.

Al filo de cumplir quince años, *Periférica* se plantea en su número 14 cambios profundos que, sin contradecir su línea de contenidos habitual, tienen como objetivo mejorar y profundizar en su clara vocación de ser una voz autorizada que aporte conocimiento al debate sobre el ámbito cultural. La revista alcanza la madurez enfrentándose a nuevos retos que pasan por introducir nuevos enfoques que refuercen su posición como publicación de referencia.

Este avance en los contenidos se estructura en varios ejes. El primero de ellos es la apuesta por los monográficos, en este caso, sobre “Observatorios Culturales”, en el que varios expertos abordan los “aspectos esenciales de esta herramienta de investigación y de producción de información”. Promovido por el Observatorio Cultural

Atalaya, liderado por la Universidad de Cádiz, el estudio tiene como horizonte reflexionar sobre el funcionamiento de los observatorios y avanzar algunas de las claves que pueden influir en su futuro. Con este trabajo se van a traspasar también las fronteras nacionales con una mirada clara hacia los países latinoamericanos.

Como explica Ana Luz Castillo Barrios en la introducción, este monográfico surge a partir del VI Seminario Internacional del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya (2013), cuyo eje fue analizar la situación de la cultura en España e Iberoamérica desde la perspectiva de los Observatorios Culturales. El objetivo general es ofrecer un documento de consulta que reúna reflexiones, experiencias y propuestas sobre qué son los observatorios culturales, qué miden, cómo funcionan y qué desafíos enfrentan.

La investigadora guatemalteca destaca en su texto la necesidad creciente de contar con datos fiables y sistematizados sobre la cultura, dado que “su medición es limitada, dispersa y metodológicamente heterogénea”. Seis especialistas comparten este espacio de debate en el que abordan los aspectos fundamentales de estas herramientas “esenciales para generar información útil para la toma de decisiones y el diseño de políticas públicas”.

Mercedes Giovinazzo Martín, directora de la Fundación Interarts de Barcelona, persigue, en su artículo “Observatorios culturales”, establecer un necesario “marco de referencia para el debate” sobre “la medición cultural” como “elemento de las políticas públicas” e insiste en que, “pese al reconocimiento de su importancia, Europa aún carece de mecanismos estandarizados y observatorios sólidos”.

En “Utilidades de los Observatorios Culturales, la perspectiva práctica de los pararrayos”, el técnico de cultura de la Diputación Provincial de Cádiz Luis Ben Andrés destaca la función “instrumental” de los observatorios para “organizar información y socializar conocimiento”. Ben señala cuatro “utilidades clave” de los observatorios: “ayudar a decidir, proponer respuestas, resolver problemas e innovar”.

Los investigadores de la Universidad de Valencia Salvador Carrasco y Vicente Coll abordan la dimensión metodológica en un trabajo conjunto titulado “Observare-Laborare”, en el que proponen que los observatorios asuman la importancia de “diseñar un sistema de información capaz de recopilar, analizar y difundir conocimiento a partir de indicadores que aglutinen la información en formatos estandarizados que posibiliten la comparabilidad territorial”.

El análisis del proceso de creación del Observatorio Iberoamericano de Cultura corre a cargo de Fernando Vicario Leal. En su artículo “Observatorio Iberoamericano de Cultura, un complejo pasado y un futuro no menos complicado”, alerta sobre la “atomización de instituciones, la complejidad de los sistemas de búsqueda” y “la movilidad de los funcionarios en organismos nacionales e internacionales” como “factores que dificultan [la] puesta en marcha” del Observatorio. El profesor de la Universidad Complutense de Madrid esboza algunas propuestas para que el proyecto llegue a buen puerto.

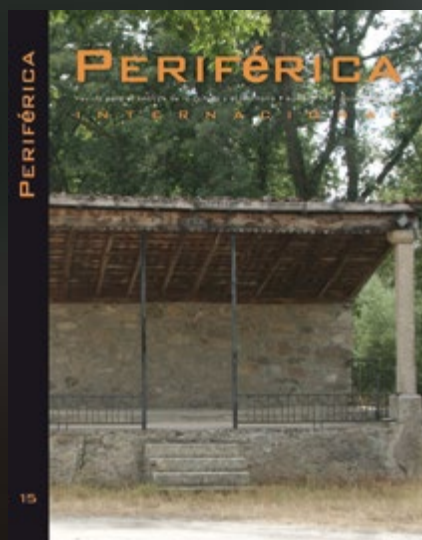
También desde la Universidad de Valencia, Raúl Abeledo, en su aportación titulada “Un ejercicio de prospectiva en torno a los Observatorios Culturales”, lleva a cabo “una aproximación en torno al papel y la naturaleza de los observatorios culturales en un escenario de futuro”, que define como complejo y caracterizado por las relaciones entre cultura y desarrollo. Por su parte, Belén Lorente, Edgar Novoa y Carlos Zambrano presentan la experiencia del Observatorio de la Diversidad Cultural de Colombia, “centrado en entender la diversidad como dinámica cultural y combatir su estigmatización”. El monográfico se completa con un listado internacional de observatorios culturales, ordenados por países, con información actualizada en línea.

El principal debate cultural de 2013 se centra en la anunciada Ley de Mecenazgo finalmente aplazada por el gobierno, que adujo problemas presupuestarios para su puesta en marcha. En la elaboración de este nuevo texto legislativo, en el que participaron cinco ministerios, se incluían desgravaciones de entre el 60 y el 70 por ciento para las sociedades dispuestas a invertir en el sector cultural o el micromece-nazgo. *Periférica* plantea la cuestión a varios expertos para que, “desde la más absoluta libertad de planteamiento y expresión”, aporten su opinión sobre la nueva ley y sus posibles repercusiones sobre las políticas culturales en España. Por otro lado, en este número 14 se reflexiona sobre la Cooperación Cultural al Desarrollo a través de la publicación de quince entrevistas “plurales e intensas” a personas que, durante su trayectoria profesional, han estado en contacto con la cooperación.

En este número, además, la revista se compromete a dar un paso al frente como publicación internacional, una meta que se plantea desde el título y que toma fuerza con el desarrollo de contenidos. Esto supone la búsqueda de “nuevos cómplices y aliados”, que en esta edición se concreta en publicaciones como “Música, industria y promoción: ¿cómo ha cambiado el marketing musical?”, que firma desde Francia David Andrés Martín como coordinador del Rock N Magic/Velvet Factory.

La investigadora guatemalteca Ana Luz del Castillo, además de coordinar el monográfico sobre Observatorios Culturales, es la responsable de un destacado trabajo sobre “Las artes escénicas en Guatemala. Un estudio sobre empleo, realidades y necesidades del sector”, incluido en el apartado *Experiencias*.

# 15



## UN ANIVERSARIO CON VISTAS AL ATLÁNTICO

**P**eriférica se hace mayor con la publicación de su número 15 en un año, 2014, en el que España estrena nuevo rey con la proclamación de Felipe VI, que anuncia una “monarquía renovada para un tiempo nuevo”. La Fundéu elige *selfi* como palabra del año, lo que nos da una visión de los derroteros seguidos por la sociedad española, mientras que el nuevo Premio Cervantes, Juan Goytisolo, insiste en la “necesidad de no resignarse ante la injusticia y de utilizar la escritura como herramienta para denunciarla y combatirla”.

Con la madurez que le da el camino transitado pero con la vitalidad intacta, con ilusión creciente, con fuerzas renovadas ante nuevas metas, la revista vuelve la vista atrás para recordar y homenajear desde sus páginas a los gestores culturales veteranos, esos de “primera oleada”, que empiezan a jubilarse para dejar paso a otros más jóvenes con otras ideas y perspectivas.

Muchos de estos pioneros colaboraron en las páginas de nuestra revista, reconocida desde sus inicios como referente en el ámbito de la gestión cultural. Uno de ellos es Al-



El Rector de la Universidad de Cádiz le invita a la presentación del número 15 de *PERIFÉRICA*, revista para el análisis de la cultura y el territorio, acompañada por la intervención del escritor GREGORIO MORÁN, quien presentará su reciente libro *El cura y los mandarines. Historia no oficial del Bosque de los Letrados. Cultura y política en España 1962-1996* y estará presentado por el profesor Francisco Vázquez (UCA).

Martes, 3 de febrero de 2015 - 19.00 horas  
Sala de Teledocencia. Edificio Constitución 1812  
(Antiguo Cuartel de la Bomba)

Iniciativa conjunta



Invitación a la presentación del número 15 de *Periférica Internacional*, protagonizada por Gregorio Morán en diálogo con Francisco Vázquez. 3 febrero 2015. Edificio Constitución 1812 de Cádiz.

fons Martinelli, que en aquel año dejó su cátedra UNESCO de la Universidad de Girona. *Periférica* reconoce su importante trabajo de tantos años con la publicación de una amplia entrevista que firma otro peso pesado de la gestión cultural, Eduard Miralles.

Es un aniversario éste también de nuevos compromisos. Ante la falta de “alternativa alguna a la vista”, la revista se plantea “ampliar horizontes y de esa manera aumentar la oferta” a sus lectores. Esta nueva estrategia se concreta en una apuesta firme por Latinoamérica y toma forma a través de la publicación de un monográfico en el que nueve gestores e investigadores analizan la gestión y las políticas culturales de siete países: Argentina, Chile, Costa Rica, Guatemala, Colombia con la ciudad de Medellín como centro, México y Brasil.

Bárbara Negrón Marambio presenta el “El estado del arte en Chile”; Freddy Mauricio Montero Mora, “Migraciones, gestión cultural e inclusión social en Costa Rica”; Max Araujo, “Guatemala: la cultura, motor de su desarrollo integral”; Octavio Arbeláez Tobón, “Política y cultura en Medellín modelo para des-armar”; María Victoria Alcaraz, “Territorio e identidad en la Argentina. Dos elementos valiosos del diseño y la gestión de las políticas culturales”; Alfonso Castellanos Ribot, “Retos de la política cultural en México”; Ana Carla Fonseca Reis, “La Agenda pendiente de la economía creativa en Brasil *eppur si muove*”, y Carlos Javier Villaseñor Anaya, “Retos para la gestión cultural en América Latina”. Se incluyen, como colofón del dossier los currículos de los participantes.

Luis Ben, técnico de cultura de la Diputación Provincial de Cádiz, destaca en la introducción al monográfico “la inmensa diversidad de propuestas, deseos, miradas, capacidades y visiones de la realidad latinoamericana” y subraya que “América Latina tiene muy claro que la cultura, tal y como se entiende desde lo contemporáneo, responde a un conjunto de derechos ciudadanos y comunitarios, que es una herramienta para el bienestar y que puede ser instrumento de análisis y resolución de conflictos”.



Gregorio Morán y Francisco Vázquez en la presentación del número 15 de la revista *Periférica Internacional*. 3 febrero 2015. Edificio Constitución 1812 de Cádiz.

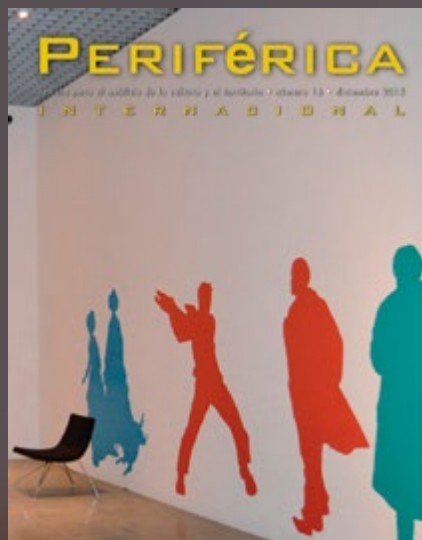
El denso contenido de este número 15 se completa con otro interesante monográfico sobre derechos culturales, integrado por seis artículos: “Los derechos culturales en clave política y perspectiva social”, que es transcripción de la conferencia del mismo título del periodista, filósofo y escritor Josep Ramoneda; “Las libertades y los derechos relativos al acceso y a la participación en la vida cultural”, del catedrático de la Universidad de Cádiz Luis Miguel Arroyo Yanes; “Observaciones

sobre el derecho al patrimonio cultural como derecho humano”, del catedrático de la Universidad Pablo de Olavide Luis Pérez-Prat Durbán; “Administración pública, propiedad intelectual e internet”, del profesor de la Universidad de Córdoba Manuel Rodríguez Portugués; “El ciudadano ante el patrimonio cultural: algunas reflexiones en torno al alcance de su posición jurídica activa a la luz del régimen jurídico previsto para su protección”, del profesor de la Universidad de Granada Leonardo J. Sánchez-Mesa Martínez, y “El audiovisual y los derechos culturales”, de Manuel Jesús Rozados Oliva, profesor de la Universidad de Cádiz.

Se incluyen, además, en este número, dentro de la sección *Temas*, propuestas que abarcan escenarios tan diversos como el que plantea el gestor cultural y técnico superior de cultura de la administración local Enrique del Álamo, que firma el artículo “Cultura en Cádiz durante la Transición: 1976-1979”, centrado en dos focos de la sociedad civil: el Centro de Cultura Popular Andaluza y el Congreso de Cultura Andaluza, ambos protagonistas en gran medida de la vida cultural de la ciudad en esos años; o el que presenta José Luis Marzo Pérez, historiador, sociólogo y comisario de exposiciones, en su artículo “Las políticas de lo público en el arte”, en el que analiza el valor otorgado al lo público en el ámbito artístico.

No podemos cerrar el resumen del contenido de este número sin mencionar la interesante conversación entre Eduard Miralles i Ventimilla y Alfons Martinell en la que, “con una “lluvia más otoñal que veraniega” como telón de fondo, estos dos pesos pesados del ámbito cultural repasan, a través de certeras apreciaciones y muchas experiencias compartidas, pasado, presente y futuro de un sector que conocen profundamente.

# 16



## UNA MINA DE CONOCIMIENTO

**2**015 será recordado como el año de la crisis de refugiados en Europa. Cientos de miles de personas atravesaban el mar Mediterráneo huyendo de la guerra y la persecución. Según datos de ACNUR “más de 911.000 refugiados e inmigrantes” llegaron a las costas europeas desde que comenzó el año y “unas 3.550 personas perdieron la vida durante el peligroso viaje”.

En nuestro país, los efectos del cambio climático se dejaban sentir con un aumento de las temperaturas sin precedentes, mientras éramos convocados a las urnas en las elecciones generales, autonómicas y municipales, andaluzas y catalanas.

Un descubrimiento sin parangón fue la noticia del año en el ámbito cultural: en el mes de marzo, los investigadores que buscaban los restos de Miguel de Cervantes en la iglesia de las Trinitarias en Madrid confirmaron que habían encontrado algunos restos óseos pertenecientes al autor del *Quijote*.

Precisamente con una cita del Ingenioso Hidalgo concluye Luis Ben, técnico de cultura de la Diputación Provincial de Cádiz, el artículo introductorio del número 16 de *Periférica*: la que afirma “que la mejor salsa es el hambre y la buena gana”. En este ocasión, esa hambre y buena gana es de saber. Porque, tras más de quince años en la calle, la revista se define como “una mina de conocimiento, un Potosí incruento y sin personas esclavizadas, que podemos explorar en busca de soluciones, alternativas, certezas o incertidumbres motivadoras”.

Y es que *Periférica*, a través del largo camino ya recorrido, ha tenido ocasión de “conocer y soportar casi de todo” en el ámbito de la gestión cultural, desde aquellos jóvenes y lejanos tiempos, en los que a veces ni siquiera se era consciente de qué cosa era la gestión cultural, hasta ayer mismo cuando nuestro sector tampoco andaba muy centrado”.

El mundo ha cambiado y la revista también ha sabido adaptarse a ese “objeto polimorfo y de múltiples contenidos” que es la cultura y apuesta por el “conocimiento, al que llamábamos saber hace algunos años y que es el más poderoso instrumento que poseemos tanto para preservar lo mejor de nuestra especie, el patrimonio, como para impulsar el cambio hacia el futuro, el progreso”.

Un inquietante artículo del periodista musical Víctor Lenore abre el contenido del número 16 de la revista en la sección *Temas*. Bajo el título “¿Por qué la derecha está ganando la batalla de la música popular? Pop, política y la importancia del lazo social”, Lenore defiende cómo, desde comienzos de los setenta, “la música popular ha sufrido una clara dominación de las letras elitistas, crecientemente anglófilas, tendencia ésta que empieza a remitir con el surgimiento del 15-M, en 2011, cuando la música popular comienza a repolitizarse animada por la explosión social”. En el mismo apartado, la profesora de Arte Remedios Zafra Alcaraz se acerca a un tema entonces de máxima actualidad, y que todavía continúa provocando ríos de tinta, en su artículo “La época que escribe. Literatura (y) política en las redes”, en el que reflexiona sobre “cómo la época transforma hoy la literatura y cómo la literatura transforma la época”.

Completan este epígrafe, en el que las mujeres tienen especial protagonismo, los trabajos “Apuntes para un Manual de buenas prácticas para la participación ciudadana en la gestión del patrimonio cultural en Andalucía”, en el que Aurora Arjones Fernández, profesora de la Universidad de Málaga, analiza “las posibilidades que ofrece la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía para la participación social en materia de gestión del patrimonio cultural”; “Cultura y Desarrollo Sostenible”, de la gestora cultural Virginia Luque Gallegos, sobre la relación entre



Víctor Lenore y Teresa García Valderrama en la presentación del número 16 de *Periférica Internacional*. 26 enero 2016. Edificio Constitución 1812 de Cádiz.

cultura y desarrollo; “Aproximación a la memoria del cineclubismo: del Cineclub Juventus al Cineclub Universitario, Cádiz (1963-1993). 30 años despertando la conciencia crítica a través del cine”, una mirada, desde la experiencia personal, sobre estos espacios “de formación” y fomento “del espíritu crítico” del historiador Felipe Barbosa Illescas y el gestor cultural Enrique del Álamo Núñez. Cierra este apartado el original trabajo “La memoria como fermento o el libro-álbum como acta de una labor deportiva. Tres ejemplos”, del profesor Héctor Pose Porto, de la Universidade da Coruña, sobre la “labor de base a lo largo de décadas de los clubs de fútbol aficionado” como materia prima “que engrosa [el] activo comunitario”.

Continuando con la apuesta de *Periférica* por el ámbito latinoamericano, en el apartado *Experiencias* destaca “O SESC em São Paulo: vocação educativa e transversalidade”, del sociólogo Danilo Santos de Miranda, en el que presenta esta institución socioeducativa brasileña.



# 17

## AVANZANDO HACIA NUEVOS RETOS

**E**l número 17 de *Periférica* se inicia con un interrogante que bien podría ser un aviso sobre los nuevos tiempos que se vislumbraban a partir de 2016: ¿Está en crisis la gestión cultural? Una pregunta sencilla con una respuesta compleja que requería una indagación profunda.

El mundo está cambiando, sin duda. Una somera revisión de la hemeroteca nos devuelve noticias de esas que podemos calificar como de gran calado. Van algunos ejemplos. Los pilares de la Unión Europea se tambalearon el 23 de junio cuando los británicos decidieron en referéndum abandonar el espacio común. El Brexit estaba en marcha y con él nuevas reglas del juego que habrían de tener consecuencias insondables en aquel momento.

Al otro lado del Atlántico, y ya a punto de acabar el año, los votantes ponen en cuestión el *establishment* votando, “contra todo pronóstico y desafiando las encuestas”, al republicano Donald Trump. La pesadilla había comenzado. No vivió para verlo el líder de la revolución cubana, Fidel Castro, que murió en noviembre de ese mismo año.



César Rendueles y José Marchena dialogan en la presentación del número 17 de *Periférica Internacional*. 25 enero 2017. Edificio Constitución 1812 de Cádiz.

Signo de los tiempos es también una relevante noticia cultural de ese 2016: el premio Nobel de Literatura lo gana un cantante y compositor. Que ese cantante y compositor fuese Bob Dylan alivia el impacto de la decisión del honorable comité.

Los responsables de la revista reaccionan a este panorama entre el estupor y la incredulidad: “Probablemente sea exagerado pensar que estamos ante un cambio de régimen, con lo que ello implicaría, y que en realidad a lo que asistimos es a una revisión profunda de cómo nos vamos a organizar en tanto que sociedad democrática”.

La falta de “relevo generacional claro que garantice la continuidad en la calidad de los servicios culturales públicos”, los “discursos dominantes de las industrias y emprendimientos culturales”, “las normas del mercado, en su peor sentido, dominando sectores esenciales”, “la irrupción del procomún en la cultura”, así como “la cuestión esencial de los derechos culturales”, son, para los responsables de la revista, prioridades a abordar como grandes retos aún por resolver.



Presentación de Periférica Internacional en la sede de la OEI en Madrid. 22 junio 2017.

Desde la publicación se analiza cómo se van a ver afectadas “las políticas y la gestión culturales”. En las páginas de la revista se incluyen varias propuestas que se detienen en el momento que vive esa gestión cultural. Es el caso de artículos como “Cultura e política cultural: cinco desafíos para a década” de Teixeira Coelho, Profesor de la cátedra Políticas Culturales y director del Observatorio de Políticas Culturales de la Universidad de São Paulo, Brasil, en el que trata de concretar “los posibles desafíos a los que deberemos enfrentarnos en el futuro” a raíz de los cambios, cada vez más rápidos, de la sociedad contemporánea.

Por otro lado, Jaron Rowan, Doctor en Estudios Culturales, investigador cultural, docente y miembro fundador de Yproductions, explora en su trabajo “Una economía cultural de la cultura” algunos de los “paradigmas económicos contemporáneos pensados para la cultura” bajo la argumentación de que “los modelos productivos tienen tanto de económico como de cultural”.

En este número se inserta también el amplio monográfico *La gestión cultural en México*, conformado por nueve trabajos, con el que se inicia una serie que nace con vocación

de permanencia, que “nos haga conocer más y mejor lo que se cuece en las cocinas multiculturales de la gestión cultural de este gran y a la par pequeño mundo”.

Entre las propuestas incluidas en este dossier podemos destacar “Nuevas formas de producir, circular, consumir y rentabilizar la cultura: los contenidos culturales envasados y una mirada desde el caso mexicano”, de Rodrigo González Reyes, profesor de la Universidad de Guadalajara, que se detiene en las “condiciones generales de la gestión de la información (particularmente su tecnologización)”, así como en “el impacto económico que, derivado de ello, encuentran en este contexto los contenidos culturales”, particularmente los que en México llaman “contenidos envasados”. Igualmente, se propone “bosquejar la situación mexicana de los mercados” de ese tipo de contenidos. Completa el dossier “Aproximaciones sobre asociatividad cultural en México”, que firman Alejandrina Pacheco García, gestora cultural y profesora de la Universidad de Aguascalientes, y Alba Iris Velasco Olvera, gestora cultural del gobierno Municipal de Jalisco, que en este trabajo abordan la complejidad del asociacionismo mexicano y ponen en valor su “gran potencial para atender necesidades culturales”.

Dos nuevas secciones vienen a sumarse a los contenidos de *Periférica*, una de ellas de corto recorrido, *Crónicas*, que en esta ocasión protagoniza un trabajo de Luis Ben Andrés: “Añón del Moncayo. Reflexiones sin onomatopeyas sobre la gestión de la cultura”. La segunda, sin embargo, se va a mantener a lo largo de los años como referente de la apuesta de la revista por incorporar nuevas voces y nuevos talentos. Se trata del apartado *Ópera prima*, que se convertirá en la línea de salida de jóvenes investigadores. En este número debutan Fátima Vila Vázquez, con un trabajo que continúa siendo de máxima actualidad, “La (in)esperada gentrificación cultural. El caso Barcelona”, e Ignacio Sacaluga Rodríguez y Álvaro Pérez García con su propuesta “Carnaval de Cádiz y cine, una relación recíproca”.



# 18

## RENOVARSE Y SEGUIR

**P**eriférica Internacional alcanzó la mayoría de edad en 2017 con un claro objetivo: acometer “mejoras formales y de fondo”. Lejos quedaba aquel 2000 en el que la publicación viera la luz como pionera en el análisis de la gestión cultural. Tras el camino andado, con los deberes hechos y con ganas de ahondar en el perfil científico de la revista, que ya se había iniciado tímidamente en números anteriores, la publicación se adentra con firmeza en una nueva etapa. Como se señala en el editorial de la publicación, la revista es ahora “más visible, pero, al mismo tiempo, menos singular, menos diferente”.

Los responsables de *Periférica* se plantean un cambio tranquilo que mejore el alcance y la recepción de la publicación, siempre teniendo como horizonte “seguir siendo útiles sin traicionar aquel espíritu inicial de ser centrales desde la periferia”.

Esta segunda época se inicia, por tanto, con un diseño actualizado en el que se empiezan a cuidar al detalle los aspectos formales. La imagen de la revista se revitaliza

y moderniza de la mano de Paco Mármol, que consigue actualizar la apariencia de la publicación, que no se había renovado prácticamente desde sus inicios.

Otro cambio de calado se refiere a los contenidos de la publicación en papel, que ahora albergará un resumen “de los mejores trabajos de la revista digital anual”. La versión digital de la publicación se mejora también, permitiendo el acceso artículo a artículo, y no número a número, como hasta ahora. *Periférica* será también “más permeable a nuevos sectores limítrofes” del panorama cultural y “a demandas que se vienen asentando desde lo emergente”.



Remedios Zafra y José Marchena Domínguez en la presentación del número 18 de la revista. 31 enero 2018. Edificio Constitución 1812 de Cádiz.

El Consejo Asesor de la publicación, “tremendamente masculino, en el que las canas ya son norma”, también asumirá el necesario “relevante generacional para que, si el tiempo así lo dicta, la revista garantice su futuro”.

Un ambicioso monográfico destaca en relación al contenido de este número 18. Como indica Antonio Javier González Rueda en la introducción a los siete traba-

jos que integran este bloque, la iniciativa parte del Manual Atalaya de apoyo a la gestión cultural, que plantea la necesidad de “escuchar una multiplicidad de voces autorizadas y reconocidas, expertas en una amplia diversidad de aspectos relacionados directamente, o al menos muy colindantes, con esto que llamamos cultura”. La relación entre cultura y educación, la igualdad, la economía o las tecnologías en el ámbito cultural son algunos de los temas centrales que se desgranán en este estudio.



Jordi Costa inauguró las Presencias Periféricas presentando su libro “Cómo acabar con la contracultura. Historia subterránea de España” en un diálogo con Rafael Marín que tuvo lugar el 14 de junio de 2018 en el Edificio Constitución 1812 de Cádiz.

Es el caso de “La difícil relación entre educación y cultura. ¿Un divorcio inevitable y permanente?”, un artículo en el que Gemma Carbó Ribugent, directora de la Cátedra UNESCO de Políticas Culturales y Cooperación e investigadora de la Universidad de Girona, defiende la educación “como garantía de emancipación y participación en la vida cultural”, lo que implica “repensar el vínculo educación-cultura en términos de desigualdad social, cuestiones de género y de otras luchas culturales contemporáneas.”

Modesto Gayo, profesor e investigador de la Universidad de Santiago de Compostela, “valora la posibilidad de establecer niveles de igualdad cultural en los distintos rangos poblacionales” en su trabajo “Desigualdad, ¿existe alguna posibilidad de conseguir niveles de igualdad cultural aceptables?”, mientras que Ramón Zallo Elguezabal, catedrático de la Universidad del País Vasco, alerta, en “Desenredando la economía de la cultura”, sobre “el error que supone concebir la cultura únicamente como un elemento dependiente y subordinado a una política o economía generales ya que esta concepción soslaya que es precisamente la cultura el pilar fundamental en el cambio social”. Paralelamente, el trabajo de Enrique Bustamante Ramírez, “Las industrias culturales y creativas”, indaga sobre cómo “viejas y nuevas modas terminológicas, como Industrias del Entretenimiento o Industrias Creativas” perpetúan la disyuntiva entre industrias culturales y cultura, “evidenciando la creciente hegemonía del mercado en los albores de la Era Digital”.

Por su parte el crítico especializado, gestor cultural y comisario de exposiciones Alberto Martín Expósito ahonda en los “espacios diversos y múltiples” que ocupa la fotografía en “Lo que saben las imágenes. Fotografía y medio digital”.

La participación de investigadores de otros países está representada por el profesor de la cátedra de Políticas Culturales y director del Observatorio de Políticas Culturales de la Universidad de São Paulo Teixeira Coelho, que, en su artículo “A moldura decisiva. Arte e tecnologia no século XXI”, evalúa los “cambios que se producirán en las artes”, teniendo en cuenta el escenario de “cambios tecnológicos más profundos de la historia de la humanidad” al que nos enfrentamos. También realiza una interesante aportación el profesor Vincent Dubois, de la Universidad de Estrasburgo, que en su artículo “¿Quiénes son los gestores artísticos? Una investigación sociológica sobre el caso francés”, presenta “algunos de los resultados de un estudio sobre la figura del gestor artístico” en el caso concreto de su país.

El escritor, gestor cultural y crítico literario Daniel Heredia profundiza, en una amplia entrevista, en el “trabajo, experiencia y forma de entender el vínculo entre la educación, el arte y la cultura” de Santiago Eraso, que ese año había estado “muy presente en los medios de comunicación nacionales por cuestiones políticas, al ser destituido como Director General de Espacios y Contenidos Culturales de Madrid Destino”.

En el apartado *Temas*, Nicolás Barbieri, investigador del Instituto de Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad Autónoma de Barcelona, se plantea nuevas preguntas “sobre la manera en que se ha tratado la cultura en las políticas públicas

en ciudades como Madrid, Barcelona o Zaragoza, entre otras”, en su artículo “Políticas culturales en los ayuntamientos del cambio. ¿Hacia unas políticas públicas de lo común?”.

En esta misma sección y bajo el sugerente título “¿Para qué sirve la longitud del brazo? Una aproximación al origen de las políticas culturales en el mundo anglosajón”, Jorge Fernández de León, director de programas de la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular de Gijón, profundiza “en el concepto de *arm's length* o principio de independencia de las instituciones artísticas frente a los gobiernos que rige las políticas culturales” en ese ámbito.

# 19



## UNA PROFESIÓN EN PRIMERA PLANA

Una noticia del ámbito de la cultura marca el año 2018: el andaluz José Guirao es nombrado ministro de Cultura y Deporte. Una noticia que se vuelve absolutamente relevante para los responsables de *Periférica Internacional*, ya que el nuevo ministro accede a su nueva responsabilidad desde el terreno de la gestión cultural, y así lo recogen los medios de comunicación, que, de este modo, dan visibilidad y legitiman una profesión de larga evolución.

Como “padre y madre” cuidadores y amorosos, *Periférica* ha sido parte sustancial de un proceso en el que “aquella profesión incipiente que comenzó por los técnicos de cultura y por algunos animadores socioculturales reconvertidos” se ha ido desarrollando hasta alcanzar “la situación que hallamos hoy en los estertores de este agitado 2018”.

La publicación ha cumplido diecinueve años, diecinueve números, con una indudable contribución al afianzamiento de la profesión de gestor cultural. La tarea continúa ante nuevos retos que “pasan por ajustar las competencias genéricas y



María Victoria Alcaraz y Luis Ben en la presentación del número 19 de la revista. 25 marzo 2019. Edificio Constitución 1812 de Cádiz.

específicas” de este perfil profesional “en un entorno líquido y cambiante que ha venido para quedarse”.

El camino ha sido largo: “Vocación, voluntarismo, reivindicación, asociacionismo profesional, formación permanente, títulos propios universitarios, aparición en la Clasificación Nacional de Ocupaciones, títulos oficiales de Grado y Máster...”. El esfuerzo se ha centrado, sobre todo, en ser reconocidos social y profesionalmente y evolucionar desde esa idea del gestor “ágrafo” a la del “gestor que aporta soporte a otras profesiones que nos acompañan y conviven con nosotros en el mismo sector”.

El número 19 de la revista se abre con un homenaje a la memoria de uno de los gestores culturales más sobresalientes de nuestro país: “el bueno y brillante de Eduard Miralles”, un hombre “recto e inteligente” vinculado desde el principio al proyecto de *Periférica*.

Dos monográficos y una entrevista destacan en el denso contenido de este número, configurado por las habituales secciones como *Temas*, que, en esta ocasión, acoge trabajos tan sugerentes como el del profesor de la Universidad de Salamanca



Jaron Rowan y Paco Cano en la Presencia Periférica celebrada el 3 de abril de 2019 en el Edificio Constitución 1812 de Cádiz

Alberto Santa María: “¿Nostalgia de posmodernidad? Una aproximación al arte culto descafeinado”; o *Experiencias*, que ocupan las propuestas de Virginia Luque Gallego, “Experiencias de gestión colaborativa en tiempos de crisis. Nuevos formatos, espacios y relaciones culturales, y Ruth Mayoral López, “Intrusos del espacio y el tiempo”.

Bajo el epígrafe *Entrevista*, Daniel Heredia dialoga con Lucina Jiménez (Ciudad de México, 1959), “una cruzada de la cultura con las manos en la tierra y un referente de toda América Latina dispuesta a cambiar el mundo”, que con su intenso trabajo “ha intentado tratar las heridas que la violencia de todo tipo ha infligido sobre quienes la padecen”.

El primero de los monográficos incluidos en este número nace con vocación de continuidad, ya que con él se pretende “mostrar cada año aquellos capítulos del Manual Atalaya que estén teniendo una mejor acogida”, como nos detallan los editores del proyecto, Antonio Javier González Rueda y Salvador Catalán Romero, en la introducción al dossier. En esta ocasión, se incluyen los trabajos de Juana Escudero, “El marco jurídico y legal de la cultura. Los derechos culturales”; Félix

Manito, “Planificación cultural pública”; María José Quero, “La comunicación cultural”; David Roselló, “La evaluación de proyectos y procesos culturales”, y Alfons Martinell, “Cooperación cultural”.

El segundo monográfico se centra en un “país en resistencia”: Guatemala, “una pequeña nación en el istmo centroamericano con casi diecisiete millones de habitantes que comparten una historia convulsa y traumática”. Con esta colección de trabajos se pretende realizar un acercamiento a su “historia reciente y a la cultura y sus diversas manifestaciones, tangibles e intangibles, abriendo una puerta al descubrimiento y al deseo de profundizar en esta visión de la cultura como oxígeno de un pueblo vivo y en constante evolución”. Las propuestas de Rolando Roberto Rubio Cifuentes, Itziar Sagone Echeverría, Carmen Lucía Alvarado, Paulo Alvarado y Max Araujo repasan aspectos fundamentales de la cultura guatemalteca, como la música, la literatura o el arte, así como la implicación del sector oficial o las reivindicaciones identitarias y culturales de los pueblos indígenas.

# 20



## ¿VEINTE AÑOS NO ES NADA?

**P**uede que veinte años no sea nada, como dice el tango de Gardel, pero para una revista del carácter de *Periférica Internacional* superar las dos décadas es un logro sin precedentes. Si repasamos el contenido de la publicación en estos años, nos daremos cuenta, además, de que no solo se ha cumplido el objetivo marcado en aquel primer número en el que se apostaba por “ser la voz de los profesionales de la gestión cultural”, sino que se ha asumido la tarea adaptándose a los cambios continuos y, en ocasiones, meteóricos de una sociedad que ha evolucionado a pasos agigantados.

El mundo ha cambiado. Todo sucede más deprisa, o al menos eso nos parece echando un vistazo a las principales noticias del año 2019, en el que aparece el número 20 de nuestra revista. Las protestas por los derechos ciudadanos se suceden a lo largo y ancho del mundo, los inmigrantes siguen llegando a nuestras costas y muriendo al atravesar ese *mare nostrum* que se ha convertido en una tumba insondable. Arde Notre Dame de París, uno de los principales emblemas de la cultura europea... Al otro lado de la balanza, ecologismo y feminismo van

tomando protagonismo en todas las esferas de nuestra vida. La ecologista sueca Greta Thunberg, de tan solo dieciséis años, interviene en la cumbre de la ONU sobre el cambio climático en Nueva York y es elegida personaje del año por la revista *Time*. En nuestro país, la manifestación del 8-M abarrotó las calles de mujeres y de esperanza. En octubre, los restos del dictador Franco salen del Valle de los Caídos cuarenta y cuatro años después de que fuera enterrado allí.

Durante estos veinte años en *Periférica* han ocurrido muchas cosas. Basta repasar, por si no nos habíamos dado cuenta, el *Fuera de contexto* del número 20, en el que el técnico de cultura de la Diputación Provincial de Cádiz Luis Ben nos muestra una colección de citas de los editoriales de la publicación. Sin perder “la ilusión del primer número”, se asumen ahora nuevas “responsabilidades”, derivadas de saberse “la revista decana de la gestión y las políticas culturales en España”.

En estas dos décadas, la repercusión de la revista se ha acrecentado, también el número de lectores. Pero, sobre todo, el proyecto se ha consolidado como una indiscutible herramienta de apoyo a los “ayuntamientos democráticos en lo mucho que han peleado en nuestro país por acercar la cultura a la ciudadanía”. Los responsables de la revista continúan apostando por el protagonismo de los poderes locales, que “han sido la columna vertebral de las políticas culturales públicas y apoyaron desde la demanda de profesionales el surgimiento de la gestión cultural”.

En línea con la necesidad de establecer una “reflexión serena” sobre el papel de las entidades locales en el desarrollo de la cultura, se incluye en el número 20 de *Periférica internacional* el monográfico “20/40: Monográfico sobre Políticas Culturales Locales”, con el que se pretende efectuar una revisión del estado de éstas, coincidiendo con el cuarenta aniversario de los ayuntamientos democráticos. El informe, en el que se incluyen colaboraciones de Juan González-Posada M. y Jorge Fernández León, Jorge Fernández León, Gemma Carbó Ribugent, Juan Arturo Rubio Arostegui, Juana Escudero Méndez, Alfons Martinell i Sempere, Jordi Font i Cardona y Estefanía Roderó Sanz, se estructura en dos secciones: la primera resume los objetivos y conclusiones de una jornada celebrada en Valladolid sobre políticas culturales locales, mientras que la segunda incorpora una introducción y seis artículos que “examinan y proponen caminos desde la reflexión académica, el conocimiento histórico y las nuevas agendas locales de la cultura para que algo cambie en la vida cultural local en los años que vienen”.

El monográfico internacional está dedicado en este número a Colombia. Como explica Fernando Vicario, que firma la introducción, con este nutrido dossier se

pretende “dar una visión sobre la importancia del desarrollo de la cultura en Colombia”, un país “referente regional”, pese al “descenso del protagonismo colombiano en la esfera internacional, causado por muchas razones, entre las que cabe destacar las grandes diferencias latinoamericanas e iberoamericanas en modelos de políticas en activo”.



José Guirao, Francisco Piniella y José María Pérez Monguió en la presentación del número 20 de la revista. 20 marzo 2020. Edificio Constitución 1812 de Cádiz.

Cuatro trabajos integran este monográfico: “El ministerio en las cumbres”, del psicólogo de la Universidad Nacional de Colombia Germán Rey Beltrán; “El papel de la cultura en la construcción de paz y en el desarrollo territorial de Colombia”, del profesor de la Escuela de Negocios de Bogotá Luis Manuel Úsuga Samudio; “Cultura y economía, soluciones y desafíos para las políticas culturales públicas en Colombia”, de David Melo Torres, Director de Cinematografía del Ministerio de Cultura colombiano, e “Industrias creativas y tecnologías digitales en Colombia. Nuevas interacciones”, de Felipe César Londoño, Decano de la Facultad de Artes y Diseño de la Universidad de Caldas, Colombia. Juntos ofrecen un enriquecedor mosaico que ayuda a comprender mejor la especial idiosincrasia de la cultura colombiana.

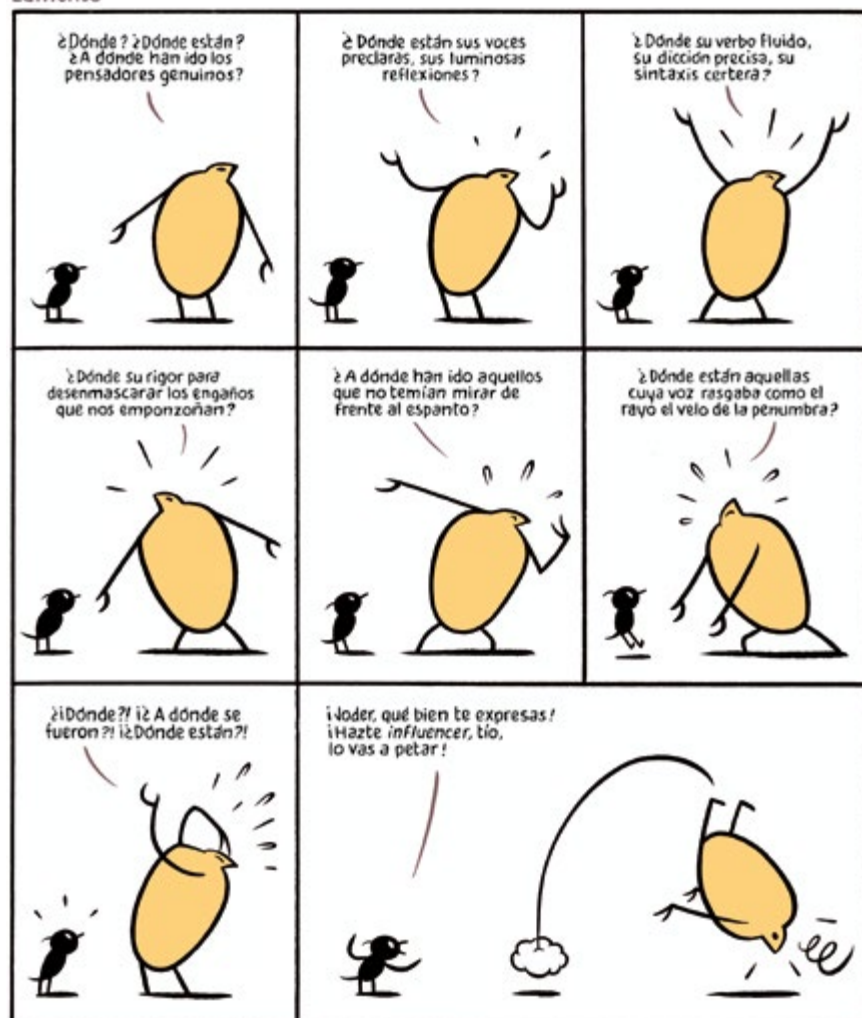
La mujer cobra protagonismo en este número de aniversario con la aportación de Cristina Guirao Mirón, de la Universidad de Murcia, que en su artículo “Mujeres en las industrias culturales y creativas” analiza la representación de las mujeres en el sector, ”su participación en la producción de bienes culturales y la legitimidad y visibilidad de los bienes producidos por mujeres”. También con la propuesta de la periodista experta en temas culturales Charo Ramos, que, en el artículo “En la calle de la cultura”, reflexiona, teniendo en cuenta el escenario de la transformación digital, “sobre la necesidad de apoyar un periodismo cultural especializado, de contexto y riguroso que cumpla una misión prescriptora y relevante para la comunidad”.

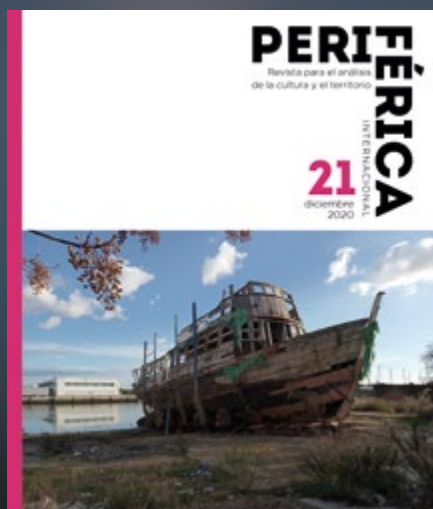
Como en números anteriores, en el apartado *Ópera Prima* se apuesta por los jóvenes investigadores con propuestas imaginativas como la que firma Carmen Heredia Martínez, profesora de dibujo en la Facultad de Bellas Artes Alonso Cano de Granada, que intenta descubrir “dónde estuvieron los lunares españoles antes de convertirse en lunares para el flamenco y hallar sus rastros en el comercio de España” en su trabajo “Lunares prohibidos por extranjeros”.

*Periférica* rinde homenaje a Eduard Miralles i Ventimilla con un texto de Luis Ben Andrés, en el que se explicita un reconocimiento más amplio al ya realizado en el número anterior. Ben traza el perfil de un hombre “culto en el buen sentido de la palabra, trabajador de una manera más lúdica que puritana, honesto intelectualmente y de corazón” que destacó como “referente en lo que atañe a las políticas y gestión culturales tanto en España como en ese amplio y diverso mundo que es Latinoamérica, dejando también buen recuerdo en diferentes instituciones y ciudades de Europa”.

La tira gráfica *Lamento*, firmada por Max, aporta el punto creativo a este número de la revista.

Lamento





# 21

## CULTURA Y RESISTENCIA

“**N**unca sospechamos que la globalización era también esto: un minúsculo meteorito que impacta en Wuhan (China) y transmite su capacidad de destrucción a la velocidad del rayo hasta el último rincón del planeta. No lo vimos venir, no estábamos preparados y hemos pagado nuestra soberbia con más de un millón y medio de muertos en todo el mundo y el colapso de nuestras economías. Nos creíamos a salvo en nuestras sociedades hiperprotegidas, e hicimos oídos sordos a las señales anticipatorias que lanzaron otros virus, y a quienes pedían planes de contingencia”. La entonces subdirectora de El País, Montserrat Domínguez, resume con estas elocuentes palabras, entresacadas de su resumen anual del año 2020, el estado de estupefacción y desgarró que nos dejó el ya conocido como Año de la Pandemia.

Apenas superados los últimos flecos de la crisis económica y financiera de 2008, un nuevo e inesperado cataclismo nos sacudió a nivel global y cambió para siempre el mundo, tal como lo entendíamos hasta entonces. La convivencia, las relaciones

sociales y también la economía se vieron duramente afectadas. ¿Y la cultura? ¿Qué ha sido del sector cultural?, se preguntan los responsables de *Periférica Internacional* desde el editorial del número 21.

La respuesta parece obvia: se ha visto afectada enormemente. La pandemia subrayó “aún mas su vulnerabilidad”. De este modo, se remarca desde la publicación, “tanto el confinamiento como las medidas restrictivas han supuesto un serio impacto sobre los procesos de producción, distribución y consumo cultural en toda Europa”.

La fragilidad sistémica del sector se afianza y crece con esta nueva crisis de repercusiones inesperadas. La precariedad laboral “de la mayoría de creadores y trabajadores de la cultura” y la “debilidad estructural del sector, sustentado en pequeñas empresas, la mayoría unipersonales, que viven al día y con grandes esfuerzos” son algunos de los principales problemas del espacio cultural. También “un corto nivel de alianzas estratégicas”, la falta de refuerzo en los “procesos de digitalización”, así como la “ausencia de un marco normativo general con rango de ley y con vocación de legitimador en el ámbito de los derechos culturales de la ciudadanía”.

La cultura resiste, siempre ha resistido, reinventándose, adaptándose, creando nuevas oportunidades que impulsen su camino y su desarrollo. Así lo entienden también los responsables de *Periférica*, que, lejos de mensajes derrotistas, apuestan por un nuevo renacer apoyado en la “resiliencia del sector cultural”, en “su gran valor como aporte no solo económico, sino también moral y pedagógico” y en “la siempre anhelada unidad del sector cultural y creativo”.

Como ejemplo de esa capacidad de resiliencia antes anotada, el número 21 de la revista llega cargado de contenido. Nos hacemos eco, por ejemplo, del amplio monográfico “Cultura y desarrollo sostenible” que, anticipándose a las exigencias de los tiempos por venir, “propone diferentes aspectos de la evolución del concepto y de los retos para asumir una mayor participación de la cultura en la Agenda 2030”. Dieciséis artículos forman parte de este completo informe en el que se abordan asuntos como la sostenibilidad y gestión cultural, de la mano de Irene Aláez Vasconcellos; los aspectos medioambientales del sector cultural, en el artículo de Ramón Castells Ros, o la interacción entre cultura y espacio rural, que desarrolla Jorge Fernández León.

Una vez más, *Periférica* dirige su mirada al otro lado del Atlántico con un monográfico que, en esta ocasión, se ocupa de Chile. Seis trabajos integran el dossier: “Soberanía arrebatada y ciudadanía cultural. Políticas culturales contemporáneas en Chile”, de Paulina Soto Labbé; “Políticas de memoria para una nueva hegemonía

cultural basada en el respeto por los derechos humanos”, de Loreto López González; “Ciudadanía y participación cultural: dos horizontes dialogantes para la democracia en la cultura”, de Constanza Symmes Coll; “Políticas culturales para la igualdad de género”, de Paula Poblete Maureira; “A cincuenta años de las políticas culturales de la Unidad Popular: enseñanzas y derivas críticas para pensar el proceso constituyente en Chile”, de Tomás Peters, y “FONDART: Balance político de un instrumento de financiamiento cultural del Chile 1990-2010, de María Paulina Soto Labbé. A través de ellos reconocemos la riqueza cultural de un país especialmente vinculado al ámbito cultural, pero también los principales problemas a los que se enfrenta una sociedad que sigue buscando espacios para el diálogo y el entendimiento.

En el apartado *Temas*, destaca el artículo de Rafael Cejudo, profesor de la Universidad de Córdoba, titulado “Sobre una ética de la gestión cultural”. Cejudo reflexiona sobre la actividad profesional de los gestores culturales y “los problemas peculiares que no se resuelven con una llamada general a cumplir la ley y ser honesto”.

La profesora de Patronaje y Confección de la Junta de Andalucía Ana Fernández Riverola presenta, dentro de la sección *Experiencias*, una manera novedosa de abordar el origen y evolución de los tipos del carnaval en su artículo “La influencia del Steampunk e internet en el tipo de las agrupaciones del Carnaval de Cádiz (2011-2018)”.

El escritor y periodista Juan José Téllez pone el foco “en el papel crucial” que desempeñó la creación cultural durante el confinamiento por la pandemia del COVID-19 en su artículo “La cultura contra el Covid-19: hacia un avatar telemático de la realidad”, publicado bajo el epígrafe *Crónicas*. Téllez recuerda que “a través de los medios al uso pero, sobre todo, a través del ciberespacio, artistas de muy diversas disciplinas se prestaron a hacer más liviana la espera de la desescalada y su ejemplo reveló la importancia que sigue teniendo el arte en nuestra alma”.

En el apartado *Ideas*, se introduce un “Fantasma” de la mano de Max, Miguel Brieva hace un serio alegato con su “Me niego a no leer esto nunca” y Fritz nos presenta su irónica visión de la “Cultura”: tres tiras gráficas que acompañan “Sin perdón”, un artículo de Óscar López, entonces director de Página Dos, el programa de libros de Televisión Española, en el que este conocido periodista cultural adopta un claro tono reivindicativo a la hora de hablar de la prácticamente “nula” presencia de la cultura en los medios audiovisuales, ausencia que se acentúa en el caso de la literatura, por lo que invita a los profesionales de la comunicación cultural a ser imaginativos, “a desacralizar los temas, buscar emplazamientos originales, en definitiva, sorprender al espectador, demostrar que hablar de cultura no tiene que ser aburrido”.

# 22



## CULTURA PANDÉMICA

**V**acuna' fue la palabra del año 2021. Vacunas contra el virus, pero no contra el desasosiego, la desigualdad y la falta de perspectivas de muchos sectores que, como el cultural, se vieron profundamente afectados por los efectos a corto y medio plazo del confinamiento y las restricciones de movilidad.

El editorial del número 22 de *Periférica Internacional*, bajo el ilustrativo título de “Cultura despoblada”, está marcado por cierto pesimismo sereno y crítico. Los antiguos fantasmas que amenazaban al ámbito cultural cobran cuerpo. Ahora más que nunca “la cultura no es nada si no va asociada a emprendimiento, sostenibilidad, turismo, economía, empleo”. Se impone un cambio de modelo que aleja a la cultura del análisis y la reflexión, que la desvincula de la educación. El concepto de cultura asociada al emprendimiento, al rédito económico, al sector turismo se va “colando por esa gatera que conforman redes sociales y medios de comunicación tradicionales”.

El sector cultural resiste gracias a los profesionales, creadores y empresas que apuestan por él, pero no cabe duda de que la pandemia ha demostrado que lo cultural y



Sergio del Molino dialoga con Antonio Javier González en la presentación del número 22 de Periférica Internacional. 23 marzo 2022. Edificio Constitución 1812 de Cádiz.

lo artístico, entendido desde los parámetros impuestos por la industria del entretenimiento, que menoscaba el poder transformador del hecho cultural, es “un lujo accesorio” para la ciudadanía y un valor secundario para la estrategia política, que, pese a los puestos de trabajo perdidos y las cuantiosas empresas cerradas, no apuestan de una forma clara por herramientas que ayuden a sacar a flote a un sector que vive uno de sus peores momentos.

Con la mirada puesta en el futuro, a los responsables de la revista les preocupa, además, que “lo cultural, lo creativo y lo artístico” no sean parte fundamental de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030, pese a que “cientos de expertos” se han empeñado en aportar “justificaciones y documentos” y han trabajado para buscar “conexiones culturales y creativas a alguno de los 17 objetivos bendecidos por Naciones Unidas y presentes hoy en todos los discursos organizacionales públicos o privados”.

Ante el desánimo, resistencia e ímpetu para “repoplar la cultura”. Y propuestas firmes y serias, como las publicadas en el número 22 de la revista, que



Presencias Periférica en la Universidad de Cádiz. Antonio Camacho Ruiz dialoga con María José Dávila. 29 marzo 2022.

incluye en esta ocasión un monográfico sobre Políticas culturales en las Ciudades SEA-EU y otro en el que se analiza la Formación en Gestión Cultural en Latinoamérica.

Cristina Ortega Nuere, directora científica y de operaciones de la Organización Mundial del Ocio y profesora de la Universidad Oberta de Catalunya, e Isabel Verdet, también profesora de esa universidad, se encargan del texto introductorio del dossier sobre la alianza de la Universidad Europea de los Mares (SEA-EU). Representantes de países como Francia, Polonia, Malta o Alemania, además de España, participan en este informe que tiene como objetivo principal “ofrecer un análisis reflexivo y crítico sobre el contexto cultural de las ciudades del SEA-UE” y “observar la vitalidad cultural en correlación con el ámbito académico”. También se presta especial atención “a la presencia e influencia de la universidad en la vida cultural de las ciudades” que forman parte de la alianza.

“El camino de la formación en Gestión Cultural en el territorio iberoamericano es aún corto en términos relativos, quizás más en lo formal que en la práctica y en

la reflexión. Sin embargo, es ya un camino de ida y vuelta, de cruces y acompañamientos que han enriquecido la profesión desde sus orígenes”, señala Ana Luz del Castillo, directora del Movimiento Sutil de Guatemala, en el texto introductorio al monográfico “Formación en Gestión Cultural en Latinoamérica. Historia y posibles futuros”. Estas palabras resumen a la perfección el sentido de un informe en el que participan investigadores y gestores culturales de Venezuela, Colombia, Argentina, Costa Rica y España que “buscan acercarnos al conocimiento, desde una perspectiva histórica, de diversas experiencias formativas, entidades, redes y espacios creados para la discusión, encuentro y formación de agentes culturales en el territorio iberoamericano”.

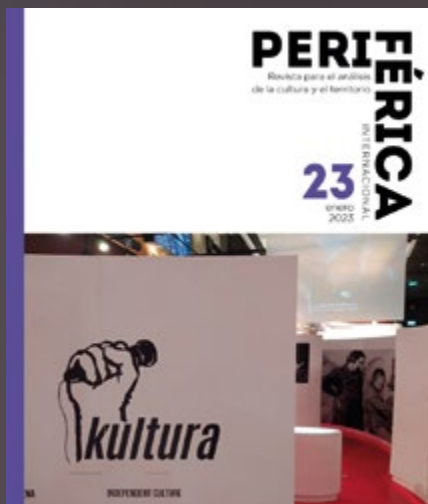
La reiterada reivindicación sobre la necesidad de una ley cultural se cuele en el apartado *Temas* gracias al artículo de la abogada Ana González Castiñeira “Sobre la necesidad de una Ley Cultural para Andalucía”, en el que se desarrollan aspectos como “el deber del Estado” de dar “plena efectividad en el seno de su ordenamiento interno a la carta de derechos culturales ratificados internacionalmente”.

Rafael Sillero Fresno, entonces joven investigador de la Universidad de Córdoba, introduce el enfoque de género en el apartado *Ópera Prima* con su artículo “La casa-patio cordobesa. La mujer como eje vertebrador”, síntesis del estudio “Cuidadoras de la esencia”, un trabajo respaldado por la beca de investigación del Observatorio Cultural del Proyecto Atalaya 2019.

En la sección *Ideas* se reproduce la interesante correspondencia entre Luis Ben, técnico de cultura de la Diputación Provincial de Cádiz, y el gestor cultural del Ayuntamiento de Huesca Javier Brun, además de tiras gráficas de Max “La divina comedia (el capítulo perdido)”; Miguel Brieua “Desmontando mitos: las batallas ideológicas”, y Fritz “La cultura del sueño”.

También Luis Ben Andrés es el encargado de reconocer con palabras emocionadas, en la sección *In Memoriam*, la labor de Jesús Cantero, una persona que compartió con los responsables de *Periférica* “muchas horas de trabajo y de amistad” como miembro del Consejo Asesor de la revista. Chus Cantero, “su nombre de guerra de alcance universal, era un hombre del teatro, un erudito de la vida cultural, un conocedor de la trama profesional de la misma y, sobre todo, un gestor cultural”.

# 23



## LA MUJER PROTAGONIZA EL DEBATE CULTURAL

**P**eriférica Internacional se ha definido a lo largo de estos años por su vocación de “aportar visiones periféricas sobre el fenómeno cultural que contribuyan a la recuperación del papel central de la cultura”. Tras más de veinte números publicados, podemos decir, sin temor a equivocarnos, que el objetivo está más que cumplido. Sin embargo, fiel al carácter reivindicativo de la publicación, toca ahora, en el número 23 de la revista, avanzar en algunas tareas pendientes. Una de ellas cobra en esta edición absoluto protagonismo: el papel de la mujer en la gestión cultural.

Tras años siendo la revista de referencia en el ámbito de profesiones relacionadas con la cultura, ahora es el momento de preguntarse “¿desde qué mirada se ha venido teorizando en la profesión?, ¿quiénes han estado creando el discurso de la gestión cultural?”. Aunque la respuesta apunta a la masculinización del discurso teórico de la cultura, desde *Periférica* se decide que es justo que se reflexione sobre esta realidad y se ahonde en la tarea de cambiar esta dinámica.



Pepa Bueno conversa con Francisco Perujo en la Presencia Periférica celebrada el 27 de marzo de 2023 en el Edificio Constitución 1812 de Cádiz.

El recuento de la participación de las mujeres como autoras de los contenidos de la revista arroja un significativo incremento de investigadoras, profesoras, periodistas o artistas en sus páginas. Si tenemos en cuenta los datos globales de participación, vemos que, de los aproximadamente 452 artículos publicados en la revista, el 68 por ciento fueron escritos por hombres y el 32 por ciento por mujeres. Sin embargo, este índice de participación no ha sido estable a lo largo de los años.

Años después de la publicación de la Ley Orgánica 3/2007 de 22 de marzo para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, “aproximadamente 71% de los artículos eran de autoría masculina, y 29% firmados por mujeres”. No obstante, en 2017 una decisión de calado viene a marcar un cambio claro de tendencia a este respecto: “deliberadamente, el Consejo Científico de *Periférica* está constituido de manera paritaria y de igual forma, se ha propuesto aumentar la contribución de autoras”. De este modo, “para el año 2020, el número 21 de la revista presentará una relación entre autores y autoras de 51 y 49 por ciento, respectivamente”.



Jazmín Beirak dialoga con Antonio Javier González en la presentación del número 23 de *Periférica Internacional*. 30 marzo 2023. Edificio Constitución 1812 de Cádiz.

El año 2022, en el que ve la luz el número 23 de la revista, marca un hito al respecto de la consolidación de la igualdad de género en los contenidos de la publicación, ya que en el apartado *Temas*, en el que se incluyen las colaboraciones de mayor trascendencia, se insertan en esta ocasión cinco trabajos firmados por otras tantas mujeres que vienen a representar la voz de un colectivo emergente dentro “del cuerpo teórico de la profesión”: Jazmín Beirak Ulanosky, que firma el artículo “Cultura, salud y salud cultural”; María del Mar Ruiz Domínguez, que presenta el trabajo “Diseño de un modelo de reconocimiento de competencias en las actividades culturales complementarias en la Universidad”; Charo Ramos, con “Periodismo cultural: nuevas encrucijadas, nuevos tiempos”; Estefanía Rodero, que indaga en “Igualdad o vacío: mujeres, cultura y nueva realidad en España hoy”, y Tetiana Biletska, que presenta el estudio “Culture of defence, decolonisation and projection of future. Reflection on the impacts of the war in Europe on cultural practices and life of cities and communities”.

El incremento del número de autoras en la revista no es, para los responsables de la publicación, cuestión de “casualidad, sino que refleja una causalidad”: el creci-

miento de mujeres como profesionales de la cultura y las artes en nuestro país. De este modo, *Periférica Internacional* “se hace portadora de la riqueza contenida en la diversidad de las miradas de todos y de todas”.

Fiel a la tradición de números anteriores, en el contenido de la revista de este año se incluye un monográfico dedicado en esta ocasión a la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), en el que se presentan tres ejemplos concretos de la labor cultural de esta organización en países como Chile, Ecuador y Costa Rica: “Teatro y ciudad: Un equilibrio entre el patrimonio y el espectáculo”, de Karina Salgero Moya (Costa Rica); “Visiones de los niños y las niñas desde el Estrecho de Magallanes para generar una cultura ciudadana”, de los colombianos Margarita Aravena-Gaete, Gabriela Sánchez Gesell y Francisco Gárate-Vergara, y “Mediación lectora, ciudadanía y comunidad. El caso de los privados de libertad en el marco del proyecto Tambos de Lectura del Plan Nacional de Promoción del Libro y la Lectura José de la Cuadra”, del ecuatoriano Sebastián Concha Villanueva.

En el texto que abre el dossier, Natalia Armijos Velasco, directora general de Cultura de la OEI, destaca el papel jugado por *Periférica Internacional* como referente “en la cooperación cultural para el ámbito iberoamericano” y recuerda cómo su “reconocida trayectoria y el amplio abanico de los temas que ha desarrollado a lo largo de los años, desde su creación, son una muestra concreta del aporte intelectual desde el ámbito de la cultura”.

El periodista, gestor cultural y escritor Daniel Heredia Romero se encarga de rendir homenaje al desaparecido José Guirao en un artículo, publicado en la sección *In memoriam*, que pretende ser “una especie de poética de la profesión” reconstruida con declaraciones recopiladas de intervenciones en los Cursos de Verano de la Universidad de Cádiz y en la presentación del número 20 de *Periférica*, de quien fuera gestor cultural y Ministro de Cultura entre 2018 y 2020.

Rocío Nogales Muriel, directora y profesora en EMES International Research Network & Universidad de Zaragoza, presenta un innovador “proyecto exploratorio de investigación-acción enfocado en el proceso de transformación de los referentes, contenidos y prácticas del significado de *lo rural* y *lo contemporáneo*” en su artículo “Sembrando para quienes nos sucederán: resignificación de ‘lo rural’ a través del arte y la cultura en un contexto de crisis ecosocial (R-Rural)”, incluido en la sección *Ópera Prima*.

En esta ocasión, el apartado *Ideas* se dedica íntegramente a la creación con la publicación de obra gráfica de tres artistas sobresalientes: el gaditano Fritz, ilustra-

dor gráfico y dibujante independiente; Eneko, ilustrador gráfico del periódico *20 minutos* de Venezuela, y Miguel Brieva, dibujante gráfico en la Editorial Random House Mondadori.



# 24

## NO SOLO PALABRAS

**N**o es cuestión de palabras... O tal vez, sí. Para una publicación centrada en el cuerpo teórico de la gestión cultural la terminología es fundamental. Por eso, el editorial del número 24 de *Periférica Internacional* se ocupa de un asunto que preocupa a sus responsables: la “inflación léxica de neologismos, anglicismos y otras formas de asalto a una buena comprensión” y la “traba considerable” que esto supone para una parte de la ciudadanía que “no atina a comprender qué tienen que ver estas palabras con lo que esperan y desean de la cultura”.

“Cocreación, sostenibilidad, desarrollo sostenible, institucionalidad, imaginarios, narrativas, visibilidades, vértices barriales, *coworking*, *jobshadowing*, innovación social o ICC”, son algunos de los términos, “entre lo pijo, lo acronímico y el anglicismo”, que comienzan a cobrar fuerza como parte del vocabulario específico de las políticas culturales y la gestión cultural. El debate sobre la oportunidad o el uso perverso de esta terminología no es inocente porque, como decía la escritora Ana María Matute, “la palabra es el arma de los humanos para aproximarse unos a otros” y cuando estas palabras separan o confunden el objetivo está sin duda viciado.



Presentación del número 24 de *Periférica Internacional* a cargo de Joan Subirats Humet, catedrático emérito de Ciencia Política y de la Administración de la Universitat Autònoma de Barcelona y exministro de Universidades, Antonio Ariño Villarroya, catedrático emérito de la Universitat de València, y Antonio Javier González Rueda, director de la revista, 5 de marzo de 2024.

Desde las páginas de *Periférica*, como publicación que ha cuestionado, apoyado o criticado, desde el análisis y la reflexión, la evolución que en las últimas décadas han vivido la cultura y las artes, así como las profesiones asociadas a estos ámbitos, es fundamental que todos los agentes implicados realicen “un esfuerzo por hacer más reconocible, más propio, más comprensible que ajeno, nuestro vocabulario de las políticas y la gestión culturales. Ello contribuirá sin duda a una más fluida transferencia de estrategias, conocimientos y experiencias, no solo profesional sino también social y formativa”.

El contenido de este número 24 de *Periférica Internacional* está marcado por el peso que en esta ocasión tiene la sección *Experiencias*, conformada por ocho trabajos. El gestor cultural Rafael Burgo Lucena se ocupa del aniversario de uno de los proyectos públicos destinados a los libros y autores más arraigados en Andalucía en su artículo “25 años de gestión cultural dedicada al fomento de la lectura, la

promoción del libro y la difusión del patrimonio literario e intelectual andaluz. El Centro Andaluz de las Letras celebra en 2023 su 25 aniversario”.

En la misma línea, otros trabajos nos acercan a experiencias concretas que redundan en las posibilidades de la cultura como herramienta de transformación social en sus respectivos territorios: el de Berta García Escalona, Coordinadora Técnica de la Delegación Aragonesa de Radio y Televisión en Huesca, “Laboratorios creativos. Estudio de caso del Artlab (Huesca, España)”; el de Ohiane Sánchez Duro, profesora de la Universidad del País Vasco, “Aproximación a los modelos de gestión y mediación cultural sostenibles: el proyecto Artoteka como un posible itinerario”, y el del gestor cultural Miguel Rodríguez Pérez, “Esculturas de arena”.

De carácter más reflexivo, pero no por ello menos apegados a la experiencia concreta, son los artículos “Las relaciones entre los gestores culturales y los políticos: notas a un debate inconcluso o un problema por resolver”, del Jefe de Servicio de Acción Cultural de la Diputación Foral de Bizkaia, Mikel Etxebarria; “Análisis del tratamiento periodístico de la cultura local. Los casos de ABC de Sevilla y Diario de Sevilla”, de los profesores de la Universidad de Sevilla Daniel Moya López y Julieti-Sussi Oliveira, o “La definición de Museo de ICOM. Un paso hacia la inclusividad”, del conservador del Museo Nacional de Antropología Luis Pérez Armiño y la Jefa de Sección de la Oficina de Patrimonio Cultural de la Diputación de Barcelona, Teresa Reyes Bellmunt. De la mano del profesor de la Universidad Tecnológica Centroamericana, César Figueroa Castillo, cruzamos el charco para centrarnos en “Una experiencia de un Observatorio Cultural en una ciudad centroamericana”, concretamente el Centro Universitario Tecnológico (Ceutec) del campus San Pedro Sula, en Honduras.

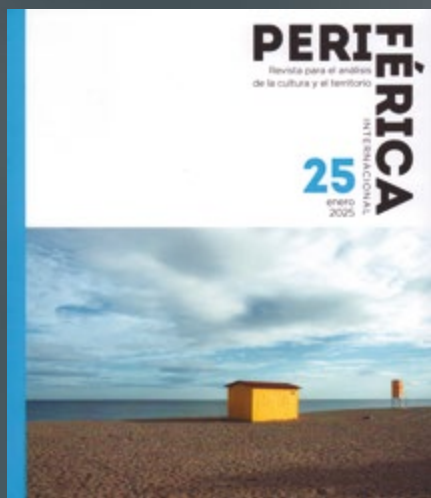
Como en el número anterior, el monográfico de la revista tiene como marco la Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). Se encarga de la introducción el periodista Mariano Salvador Carrillo, que glosa una selección de artículos, que “tratan de entender el patrimonio cultural no como algo cerrado, sino en permanente estado de reconstrucción o expansión. Ya sea ante nuevos descubrimientos o investigaciones, o ante las nuevas aplicaciones digitales con que se nos presentan, cada vez de manera más experiencial o inmersiva”. Seis trabajos conforman este apartado, en el que se integran vivencias en torno a la cultura en países como España, Colombia, México o Brasil. Entre ellas, las de la investigadora y docente de la Universidad Nacional Autónoma de México Perla Olivia Rodríguez Reséndiz, que en “El patrimonio radiofónico: entre el riesgo de pérdida y la fascinación por el uso de algoritmos inteligentes”, hace una propuesta en la que, según adelantaba Carrillo, “interpela al valor documental y patrimonial



Luis Ben, consejo editorial de *Periférica*, Gonzalo Sánchez, vicerrector de Sostenibilidad y Cultura de la Universidad de Cádiz, Isabel Paredes, delegada territorial en Cádiz de la Junta de Andalucía y Antonio Javier González, director de la revista. Simposio revista *Periférica Internacional*, 5 de marzo de 2024.

de las producciones radiofónicas, algo que nos aleja de ciertos esquemas que asocian el concepto de patrimonio solo a manifestaciones humanas alejadas de la contemporaneidad”. Igualmente, el profesor de la Universidad de Cali Andrés Adolfo Navarro-Newball, en “Realidades expandidas inteligentes para la innovación en la cultura digital”, presenta “algunos conceptos, ejemplos e ideas que permitirán dar un vistazo al alcance potencial de la cultura digital” soportada por las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Ignacia Saona Urmeneta entrevista al sociólogo y periodista Arturo Navarro Cear-di, uno de los principales expertos chilenos en política y gestión cultural, mientras que en la sección *A fondo*, que se incluye por primera vez, María del Rocío Calleja Reina, abogada y profesora del Grado de Diseño EADE, se ocupa de un tema de máxima actualidad en su artículo “La inteligencia artificial y su derivada en los derechos de propiedad intelectual en la cultura: retos y amenazas”. Breve, Eneko y Fritz vuelven a llenar de potentes imágenes el apartado *Ideas*.



# 25

## PERSEVERANCIA FRENTE A LA INCERTIDUMBRE

**P**eriférica Internacional ha escrito con pulso firme la historia de la gestión cultural en el último cuarto de siglo. Como agente dinamizador y motivador, ha sido capaz de aglutinar en sus páginas tendencias, propuestas y reflexiones en torno a un ámbito que, como la sociedad en la que vivimos, ha cambiado a pasos agigantados. El mundo, como se describe en el editorial del número 25 de la revista, se nos antoja ahora “plagado de incertidumbres y temores”.

A lo largo de su ya dilatada andadura, *Periférica* ha sorteado numerosos obstáculos, pero siempre ha sabido adaptarse a los nuevos tiempos sin perder un perfil bien definido con el que sus responsables han querido salvaguardar la ilusión con la que, en el aquel lejano año 2000, pusieron en marcha el proyecto. Los tiempos han cambiado, el sector cultural también y la profesiones culturales se ha indo definiendo y afianzando. Sin embargo, una sensación se repite constantemente desde los inicios de esta andadura editorial: todavía queda mucho por hacer. El director de la revista, Antonio Javier González Rueda, lo dejó claro durante la presentación del número 25 de la revista: el ánimo de continuidad está a salvo.



Jordi Martí Grau dialoga con Isabel Ojeda y Antonio Javier González durante la presentación del número 25 de la revista. 17 junio 2025. Edificio Constitución 1812 de Cádiz.

La revista ha contado, a lo largo de estos años, con un excelente plantel de colaboradores. Muchos de ellos han sido testigos y artífices de los cambios vividos por la publicación y han apoyado el proyecto con la complicidad de quienes sienten que hay pocos espacios seguros y fiables en los que desarrollar ideas innovadoras y propuestas creativas; es decir, espacios como el de la propia revista, que se ha convertido en un puerto seguro al abrigo del cual han crecido muchos de los gestores e investigadores que hoy despuntan en el ámbito de la cultura.

Recientemente, *Periférica* ha sido galardonada en la primera edición de los Premios Andalucía de la Cultura en el área de Investigación Cultural. Con este reconocimiento, la Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía apoya la labor de personas y proyectos, que, como nuestra publicación, han contribuido “de manera destacada al desarrollo cultural andaluz durante 2024”. Tras un cuarto de siglo de andadura, este premio viene a respaldar la trayectoria singular de una publicación que ha sido consecuente con sus principios y que ha sabido mantener el rumbo pese a los envites sufridos a lo largo de su dilatado periplo.



Casimiro Mantell, rector de la UCA, Jordi Martí Grau, secretario de Estado de Cultura, consejo asesor y editorial de la revista. Presentación del número 25 de Periférica Internacional, 17 de junio de 2025.

Los logros son indiscutibles. Como resumen los responsables de la revista en el editorial de este número, a lo “largo de estos veinticinco años hemos visto cómo la gestión cultural se ha ido abriendo paso, ganando reconocimiento social. Hemos sido testigos de cómo ha ido conquistando espacios, enraizando en la sociedad y dando frutos que nutren el desarrollo social. Hemos acompañado a los ayuntamientos democráticos en su labor de cultivar la cultura desde, en y para la ciudadanía...”.

Pero nuevos desafíos impulsan el carácter de una publicación que, pese a no estar ya sola en el panorama editorial, sigue siendo pionera y referente innegable. Recortes económicos, envejecimiento del público, divorcio entre cultura y educación... El principal reto, que paradójicamente es un viejo reto, sigue siendo conseguir mayor peso de la cultura en el debate político y social. A la constante reivindicación de una cultura pública que vaya más allá de la “organización de grandes eventos”, que no se defina por el impulso de acciones de “atracción turística en detrimento de un trabajo sostenible y una verdadera apuesta por la creación”, se



*Periférica Internacional*, galardonada en la primera edición de los Premios Andalucía de la Cultura otorgados por la Consejería de Cultura y Deporte de la Junta de Andalucía, en la modalidad de Investigación Cultural, 25/11/2025.

De izquierda a derecha: Patricia del Pozo Fernández, consejera de Cultura y Deporte, José Antonio Perales Vargas-Machuca, vicerrector de Profesorado, Juan Manuel Moreno Bonilla, presidente de la Junta de Andalucía y Antonio J. González Rueda, director de la revista *Periférica Intencional*.

une un elemento crucial que ha cobrado fuerza en los últimos años: “la participación ciudadana”.

Conceptos como “ecologismo, feminismos, participación, digitalización, importancia de los procesos...”, asociados en los últimos años al ámbito cultural nos marcan el camino hacia nuevos modelos y una “perspectiva más amplia, más inclusiva y comprometida con la sostenibilidad, medioambiental y cultural, y la justicia social”.

Acorde con la defensa de un sector profesional precario y, en ocasiones, desestructurado, desde *Periférica* se pone sobre la mesa la oportunidad de crear un “Sistema Nacional de Cultura que ordene el sector, mejore las condiciones de vida de los

artistas y trabajadores de la cultura pero que, además, sirva de soporte para garantizar los derechos culturales de la ciudadanía”.

En línea con este reto se presenta, en la sección *Temas*, el artículo “Los derechos culturales como motores de privilegio y desigualdad”, de Sergio Ramos Cebrián, doctor en estudios culturales, que asegura que la cultura sigue siendo hoy “un privilegio y no un derecho” y aporta datos y ejemplos para mostrar “que los grandes discursos institucionales que rodean las políticas culturales, sobre el desarrollo y la sostenibilidad cultural, bienestar y redistribución de la riqueza, son mitos públicos que no reportan resultados efectivos”. El investigador señala “la inutilidad de las políticas culturales” y “la función de privilegio de los derechos asociados”.

Tras un cuarto de siglo de andadura, para *Periférica Internacional* el futuro ya está aquí. El objetivo en adelante es claro: seguir reflexionando sobre la cultura y continuar defendiendo su carácter manifiestamente transformador.

En sintonía con esta premisa, entre los contenidos del número 25 de la revista se incluyen trabajos como “La ruina de la inteligencia y lo que todavía queremos esperar de los periódicos para que la cultura nos cure del mal en trece saltos de la oca”, firmado, dentro del apartado *Ideas*, por el periodista Alfonso Armada, que realiza un imaginativo repaso a lo que queda de los suplementos culturales. En este mismo apartado, junto a los ya habituales Miguel Brieva y Fritz, se estrena la ilustradora Natacha Bustos con *Cultura*.

Bajo el título Cultura y Sostenibilidad, el monográfico de este número incluye cuatro artículos que ahondan sobre sostenibilidad cultural, “un término muy presente en las políticas culturales actuales pero al tiempo muy difuso y abierto en su definición”, como apunta en la introducción al dossier Isabel Ojeda, directora del Área de Cultura de la Universidad Internacional de Andalucía. Profundizan en este concepto trabajos como “Cultura en el Antropoceno: cambio cultural y emergencia climática”, de Joan Subirats, catedrático de la Universidad de Barcelona, que indaga sobre “la capacidad y el poder” del arte para “modificar nuestra visión y relación con el mundo natural, presentando perspectivas nuevas y emocionales sobre el cambio climático y la conservación” que puedan “motivar a las personas a orientar sus ideas y sus prácticas de otra manera, asumiendo prácticas más sostenibles”.

Maidar Maraña (directora de la Fundación Baketik) presenta “una reflexión sobre cuál es el contenido profundo de la cultura y la sostenibilidad en los discursos y propuestas de la comunidad internacional” en su artículo “Cultura y sostenibilidad: palabras pendientes de completar su significado”. Por su parte, el profesor



Miembros de los Consejos Editorial y Asesor de *Periférica Internacional*.

Raúl Abeledo Sanchis, de la Universidad de Valencia, incluye el artículo “Algunas reflexiones en torno al concepto de sostenibilidad cultural en un escenario de transición ecosocial global”, en el que aborda “desde una perspectiva crítica” las características que deben definir la cultura “en el marco de un desarrollo humano ambientalmente sostenible”.

El investigador cultural Enrique del Álamo abre la sección *Historiografía de la gestión cultural* con el trabajo “El TEU (Teatro Español Universitario) de Cádiz (1938/1968)”, un grupo que, aunque de manera discontinua, tuvo una trayectoria de treinta años. Del Álamo analiza las sucesivas etapas diferenciadas en esta andadura de tres décadas y presta especial atención a la modalidad de teatro leído (TLU), que “a partir de mediados de los cincuenta complementó e incluso cubrió la ausencia del teatro representado”, con especial mención a las personas que lo hicieron posible, así como al papel que desempeñaron en el ámbito académico y en la vida cultural de Cádiz durante el periodo franquista.

Las extensas secciones *Temas* y *Experiencias* completan un número que en el apartado *Ópera Prima* acoge a nuevos talentos como Lourdes Gallardo Hurtado, profesora de la Universidad de Cádiz, que presenta un artículo titulado “Microcelebridades

musicales y la transformación de la industria musical en la era digital”; así como las colombianas Constanza Alejandra Escobar Arellano, doctoranda de la Universidad de Valparaíso, y Ana Clara Martínez Pompilio, socia directora de Sociodinámica Consultores, que debutan en la revista con su trabajo “Digitalización de medios y gestión de públicos: el caso del Centro Cultural Gabriela Mistral”.



## A VIVA VOZ

**P**eriférica Internacional ha sido el resultado de un trabajo en equipo en el que han intervenido representantes institucionales, gestores e investigadores. Todos y cada uno de ellos han dejado su huella personal en la publicación. Queremos ahora escuchar sus voces, reconstruir, desde la emoción del recuerdo, su visión particular de la publicación. Después de veinticinco años de andadura, algunas preguntas vuelan inevitablemente en el aire: ¿Qué ha significado *Periférica* para la cultura y la gestión cultural? ¿Cuál es su aportación principal? ¿Qué podemos destacar de este proyecto pionero?

Aquí recogemos algunas respuestas.

“Desde mi punto de vista, *Periférica Internacional* es la única revista del sector que ha logrado consolidarse como referente tanto en el ámbito académico como en el profesional. Su gran aportación ha sido construir ese puente tan necesario y

a la vez tan difícil entre la universidad y el sector cultural en ejercicio. En sus páginas pueden dialogar y encontrarse investigadores, docentes y profesionales de la gestión cultural, lo que la convierte en un espacio verdaderamente único y plural.

Otro aspecto fundamental es su carácter internacional, que ha permitido tender lazos y compartir reflexiones entre distintos países de habla hispana, generando una comunidad intelectual y profesional que trasciende fronteras y enriquece el debate cultural desde múltiples perspectivas. Además, se trata de una de las escasas revistas en lengua española dedicadas a este campo, lo que refuerza aún más su valor como plataforma de pensamiento y de intercambio.

A lo largo de sus veinticinco años de vida, *Periférica* ha demostrado una admirable permanencia y capacidad de evolución, sabiendo adaptarse a los nuevos tiempos sin perder su rigor ni su espíritu crítico. Permite estar al día en los grandes debates contemporáneos mediante los *Temas*, profundizar en cuestiones específicas a través de sus monográficos y acercarse a la realidad cultural mediante experiencias prácticas y entrevistas y testimonios de primera mano.

En definitiva, creo que *Periférica* ha contribuido de manera decisiva a fortalecer la comunidad de la gestión cultural en nuestro idioma, consolidándose como un lugar imprescindible de encuentro, reflexión y aprendizaje compartido”.

**CRISTINA ORTEGA NUERE. DIRECTORA CIENTÍFICA Y DE OPERACIONES DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL OCIO Y PROFESORA COLABORADORA DE LA UNIVERSIDAD OBERTA DE CATALUNYA.**

“Cuando maduramos la pretensión de fundar la revista partíamos de una posición asentada en el terreno de la cultura institucional acompañado de un bagaje personal reconocible que sumado a las variables estratégicas logró construir el artefacto.

Nos propusimos desde la remota periferia intervenir en un ámbito tan denso y complejo en el que la cultura se mueve. Un ecosistema en continua mutación y la aparición de nuevos paradigmas requería la formulación de un discurso editorial basado en la observación, la reflexión, el análisis y el compromiso no exento de pasión.

Pronunciándonos sobre opiniones y situaciones controvertidas como el acriticismo dominante, la ausencia de debate en las políticas culturales, el conformismo clientelar, la desatención de los responsables políticos o la sectorización.

Evidentemente nos sentimos partícipes del entonces emergente oficio de gestor cultural, y en este sentido desde el primer número ha contribuido a dignificarlo, así como a ofrecer una colección de textos que constituye un compendio referencial en este campo.

En esta aventura –cinco lustros– se han tejido muchos lazos y se extendieron muchos vínculos, incorporándose más cómplices aumentando la comunidad de periféricos”.

**ENRIQUE DEL ÁLAMO NÚÑEZ. INVESTIGADOR Y CONSULTOR CULTURAL.**

“En España se sigue escribiendo poco en torno a las políticas culturales. Hace un cuarto de siglo, la publicación de aquel primer número de *Periférica* (que guardamos como oro en paño quienes pudimos hacernos con él) fue un momento fundacional de una iniciativa que otros habían intentado con desigual fortuna pero que nadie ha conseguido igualar: hablar de política cultural desde una posición reflexiva, con un equilibrio entre la formalidad y el rigor académico y la fluidez de los lenguajes que en muchos lugares del país se venían utilizando en cursos, seminarios, documentos de gestión y debates públicos.

Desde los primeros años ochenta, cuando con el compromiso de Diputaciones como la de Barcelona o Zaragoza se iniciaron los encuentros y reuniones profesionales para hablar de política pública de cultura en España y seguiría el Ministerio de Cultura y otras instituciones autonómicas, provinciales y locales, ninguna publicación periódica había conseguido consolidar un equipo de redacción y contenidos tan plural y significativo. Una mirada desinhibida global y local a los asuntos culturales. Escribiendo contra el hábito.

Y Andalucía, que había iniciado tanto en lugares como Sevilla, Córdoba o Cádiz su propio camino de compromiso con las políticas públicas de cultura, desde lo local a lo global, fue de nuevo, como lo había sido en el nacimiento de las subculturas independientes de los sesenta y setenta, el núcleo capaz de resistir estos veinticinco años. Ahí estaba *Periférica*. Una publicación que ha ido mejorando en todos sus aspectos, manteniendo la calidad de contenidos y adaptando su programación y su

concepto visual a las transformaciones que los tiempos han reclamado. Hablando de mediación mucho antes de la mediación y de la centralidad de lo local cuando eso era anatema. Larga vida pues a la revista; y tantas gracias, en especial a toda esa gente generosa de Cádiz que siempre la conserva y anima”.

**JORGE FERNÁNDEZ LEÓN. CONSULTOR DE POLÍTICAS CULTURALES, MIEMBRO DEL OBSERVATORIO DE CULTURA DE LA FUNDACIÓN ALTERNATIVAS Y DE LA COMISIÓN CIENTÍFICA DE LABORAL.**

“La revista *Periférica* ha sido, y lo será –porque está viva, se construye día a día– un referente clave en el análisis cultural desde Andalucía, aportando una mirada crítica, plural y holística al ámbito de la cultura y la gestión cultural. Ha sido pionera en análisis cultural en Andalucía. Fundada en el año 2000 por la Universidad de Cádiz, fue la primera revista especializada en análisis cultural en la región. Un referente en el ámbito de la gestión cultural hecho desde el Sur del Sur. Muestra del “buen hacer” de las Universidades Públicas, de los equipos docentes y de los profesionales. Se ha convertido para todos/as en espacio de reflexión y debate. Una auténtica plataforma para discutir temas como la política cultural, la gestión del patrimonio, la profesionalización del sector, y los retos de la cultura comunitaria y la sostenibilidad. Un instrumento de primer nivel para la transferencia y el intercambio de conocimiento a escala internacional”.

**TERESA MUELA TUDELA. EXPERTA EN IGUALDAD Y GOBERNANZA LOCAL.**

“*Periférica* es central. Desde la supuesta periferia impuesta por una centralidad cultural que se supone en algún lugar de referencia para los demás, también para los periféricos. Pero siempre hay periferias que saben desafiar las reglas de juego del más grande; que saben mostrar su valor diferencial, que saben mostrar constancia y talento, con humildad y discreción. Y este es el caso de la revista *Periférica*.”

Una revista que tuve la fortuna de ver nacer, de acompañar como miembro del Consejo Asesor desde sus inicios, incluso aportando algún texto en los primeros números. Una revista que no sería entendible sin un conjunto de hombres y mujeres de esas tierras de Cádiz que creen profundamente en el papel de las políticas culturales en la construcción de sociedades más cohesionadas, abiertas y democráticas; en el papel del oficio de la gestión cultural para hacer que cada ciudadana y

ciudadano sea más libre, más solidario, más respetuoso e impulsor de diversidad; que creen en las artes, la cultura y la creatividad como expresiones humanas que nos hacen humanos.

*Periférica* ha sabido, y sabe, recoger el análisis de la Academia, pero ante todo sabe plasmar, con un excelente criterio, la reflexión de la práctica en gestión y políticas culturales. Y eso gracias a, y a pesar de, ser considerada una revista “científica”, la hace tan especial. *Periférica* es única, y ha sabido madurar con elegancia. Con veinticinco años presenta un aspecto robusto, lleno de energía. Se percibe en sus contenidos y en su diseño, así como en la propia evolución de sus consejos editorial y asesor (quizás con demasiada testosterona sectorial en sus inicios).

Este cuarto de siglo tiene un especial valor si entendemos la evolución de nuestro contexto social, económico y específicamente cultural. Nuestra sociedad ha cambiado mucho desde aquel 2000. Hemos vivido un buen número de “cisnes negros”, celebrado incrementos y sufrido fuertes recortes presupuestarios en cultura —ligados estos últimos al cuestionamiento de su “eficacia”—, en contraste con el hecho de que ahora hablemos hasta la saciedad del derecho a la cultura (aunque siga siendo un sector precarizado). Incluso los mayores defensores de la economía de la cultura y de la empresa cultural, entre los que me encuentro, nos asustamos no ya del valor instrumental de la cultura, que sin duda lo tiene, sino de la instrumentalización de la misma, de la sublimación de su impacto económico y sus externalidades positivas en detrimento de su esencial impacto cultural. Porque la economía creativa existe, claro está, y tiene no solo que ver con el valor e impacto económico de los sectores e industrias culturales y creativas, sino también en cómo desde estas somos capaces de hacer que el conjunto de la economía, y por tanto de la sociedad (ya que no dejamos de ser seres económicos), sea más creativa y viva una cultura que nos ayude realmente al buen vivir.

En todos estos debates *Periférica* sabe estar, aportando miradas diversas (y aún necesitamos más), de una manera equilibrada, con un respeto absoluto a las y los lectores y lectoras, reconociéndonos la capacidad de pensar por nosotras y nosotros mismos, sin dirigismos, de abrir la mente a miradas divergentes, incluso, permítanme la autocita, a conexiones improbables.

Por eso *Periférica* es central, porque rompe el pensamiento único y nos permite navegar en mar abierto. Como no podía ser de otra manera desde Cádiz”.

**ROBERTO GÓMEZ DE LA IGLESIA. FUNDADOR-DIRECTOR DE C2+1/CONEXIONES IMPROBABLES, DIRECTOR DE KULTURSISTEMA Y CONSEJERO DELEGADO DE HIBRIDALAB.**

“La revista *Periférica* supone la puesta en marcha de un proyecto editorial novedoso y necesario en el ámbito de la reflexión y divulgación de la gestión cultural. La existencia de un espacio en el cual se aúnan el rigor metodológico, la voluntad crítica y la experiencia de profesionales de la gestión, investigadores y divulgadores ha permitido una nueva visión en el, a menudo, limitado espacio de los estudios culturales. Probablemente, la principal aportación de *Periférica* haya sido situar el foco en este espacio de la gestión de la cultura, todo ello en un momento marcado por importantes cambios.

La existencia de un nuevo marco, que algunos hemos llamado “el cambio de paradigma en la práctica cultural”, supone confrontar una nueva realidad en la que se debe imponer una profunda reflexión al respecto de las estrategias de gestión, dinamización, consumo y trasmisión de la cultura. Esta reflexión es aportada de manera sistemática por *Periférica*, permitiendo incorporar nuevas visiones al estudio y análisis crítico de este nuevo paradigma.

Por otra parte, *Periférica* no descuida los trabajos y estudios sobre cultura, en su más amplio sentido, aportando siempre nuevos acercamientos al conocimiento de los espacios clásicos de la música, lectura, artes escénicas o el audiovisual, entre otros. En definitiva, *Periférica* ha recorrido veinticinco apasionantes años, muchos de ellos marcados por profundos cambios en los que se ha convertido en referente en su área; ahora solo queda, que no es poco, mantener esta filosofía en un futuro que se presenta apasionante y en el cual su experiencia se antoja más que necesaria”.

ÁNGEL CAZORLA. DOCTOR EN CIENCIA POLÍTICA Y DE LA ADMINISTRACIÓN Y PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE GRANADA.

“Quiere la casualidad, quizás más bien una cierta causalidad arbitraria, que el encargo de estas palabras me llegue mientras ando por tierras americanas, por Guadalajara en México, en el tercer Congreso Latinoamericano de Gestión Cultural. Y les cuento a quienes lean estas líneas que las cosas por acá se parecen mucho a las de allá y a las de acullá pues lo mismo. Profesionales de la gestión buscándose, intercambiando palabras, con atención a las experiencias de los demás y deseando contar la suya propia. No hay mayor fiesta para la gente de la cultura que el encontrarse, desde orígenes muy diversos, y decir con palabras y actitudes: “¡qué bien, ya estoy entre mi gente!”. O sea, lo que ha pasado y pasa en muchos lugares de España en universidades, municipios, consejerías, agencias, asociaciones, dipu-

taciones o donde quiera que se reúnan más de dos, allí surge el debate, la queja, el lamento, la propuesta y eso que hemos llamado repensar la cultura, el hecho que quizás más nos caracteriza como profesionales.

Pues bien, la revista *Periférica Internacional* ha sido todo eso durante lo que llevamos de siglo, que ya son veinticinco años que no es poco. *Periférica* ha sido fábrica de herramientas, de estrategias, de aprendizaje, canal de expresión, queja, alegrías y orgullos. Personalmente la revista ha sido causa y excusa, motivo y deber, el motor interno emocional y detonante de lo mejor de mi vida profesional. *Periférica* como el arte nace de la insatisfacción, aquella que te dice estás haciendo un trabajo bueno y necesario pero podría ser mejor, más grande, más útil para la gente. *Periférica* me ha hecho mejor profesional y mejor persona. Y hoy, aquí en Latinoamérica hablando con gentes de todos sus rincones, tengo la impresión de que la mayor aportación de esta revista ha sido darnos espacio y capacidad para construir nuestras palabras esenciales, no las de otros, las que nos intentaron imponer o colar los más sutiles de los burdos durante mucho tiempo. Así pues, *Periférica* nos ha dado futuro y la posibilidad de construirlo como profesionales capaces y cercanos a la sociedad. Tanto allá como acá, y más lugares a los que llegaremos, nosotros y quienes vendrán a relevarnos”.

LUIS BEN ANDRÉS. LA COMUNA DEL SUR.

“Voy a empezar por lo más sobresaliente, que también es aquello en lo que coincidiremos, sin duda, todos sus lectores. La revista *Periférica internacional. Revista para el análisis de la cultura y del territorio*, en estos veinticinco años, ha conseguido profesionalizar el sector cultural en España, tender puentes entre la teoría y la práctica de la gestión, aterrizar en el día a día del trabajo del gestor. Además, sus secciones han abierto espacios rigurosos y plurales para la reflexión crítica, el intercambio de experiencias y la innovación. Ha proporcionado a sus lectores valiosas herramientas para la evaluación de las políticas culturales y es precursora en la incorporación del análisis de género en los estudios e informes sobre cultura. No en vano —y esto que voy a poner en valor creo es lo más interesante—, después de estos veinticinco años, a esta revista decana en la gestión cultural en España aún le mueve la creencia en la cultura como motor de transformación social”.

CRISTINA GUIRAO MIRÓN. PROFESORA TITULAR DE SOCIOLOGÍA DEL ARTE Y LA CULTURA DE LA UNIVERSIDAD DE MURCIA Y SECRETARIA GENERAL DE LA ASOCIACIÓN CLÁSICAS Y MODERNAS PARA LA IGUALDAD DE MUJERES Y HOMBRES EN LA CULTURA.

“La retrospectiva a la que te invitan las conmemoraciones nos permite valorar los trayectos y la evolución de la gestión de la cultura en nuestro país, desde un cambio de siglo a las complejas transformaciones que estamos viviendo los transeúntes y habitantes de esto que denominamos cultura.

Desde el inicio de la búsqueda de la identidad profesional de las personas que se fueron incorporando a la gestión de la cultura, hasta la consolidación, con reparos, de la inclusión de la cultura en el marco de las políticas públicas, esta publicación ha acompañado el quehacer diario de muchas personas. Una atalaya que congrega y proyecta un conocimiento que surge de la experiencia para consolidar una práctica profesional a la vez que asume nuevos encargos sociales frutos de la adaptación permanente a los contextos emergentes.

*Periférica* nos presenta un itinerario de la gestión cultural en nuestro país, tan faltado de publicaciones especializadas, para contrastar las experiencias y generar conocimiento de un amplio colectivo. Un observatorio de los cambios y preocupaciones de un sector profesional que se mueve desde la proximidad a la cooperación cultural internacional, encontrado en la revista un espacio de contraste y complicidad, además de un apoyo conceptual a sus funciones.

Ahora que tanto se habla de sostenibilidad, la revista *Periférica* representa un ejemplo del esfuerzo por mantener un espacio de debate en el tiempo. Nos deja una crónica de veinticinco años de gran valor para saber de dónde venimos, pero principalmente para suscitar los futuros deseables para una cultura en el marco de sociedades democráticas y respetuosas con los derechos fundamentales de nuestra comunidad global”.

**ALFONS MARTINELL SEMPÈRE. DIRECCIÓN CULTURA Y DESARROLLO SOSTENIBLE DE REDS-SDSN SPAIN.**

## A MODO DE COLOFÓN

**P**ara los amantes de la cultura —la cultura verdadera que nos cuestiona, nos mueve, nos hace reflexionar y nos construye como personas críticas—, contar con proyectos sólidos como *Periférica Internacional. Revista para el análisis de la cultura y el territorio* significa poder acogerse a un espacio estable en el que sobrevivir pese a los envites del tiempo y su costumbre de mudarlo todo.

Atravesamos momentos de incertidumbre. ¿Y cuándo no?, dirán algunos y tendrán razón, pero creo que nunca como ahora hemos visto amenazado el mundo que deseamos, y por el que trabajamos, las personas que creemos en la libertad, la imaginación y la creatividad.

No caigamos, sin embargo, en la inquietante trampa de mirar al pasado con nostálgica complacencia, desechando un presente cuajado de ásperos recelos. Los responsables de *Periférica* tienen clara su vocación ineludible de continuar avanzando en el camino iniciado hace más de veinticinco años y que han recorrido sin temor a enfrentarse a “lestrigones ni a los cíclopes / ni al colérico Poseidón”. La realidad que los impulsó a iniciar este fecundo periplo ya no es la misma, pero la publicación ha sabido adaptarse a los cambios vividos y lo seguirá haciendo con rigor y pasión, como hasta ahora.

Solo queda desear que el trabajo constante, la visión de futuro y la labor en equipo que han mantenido el proyecto hasta ahora no decaigan y, sobre todo, “... que el camino sea largo, / lleno de aventuras, lleno de experiencias”.



## HISTÓRICO DE PERIFÉRICA INTERNACIONAL

### UNIVERSIDAD DE CÁDIZ (VICERRECTORES)

- Antonio García Morilla. Vicerrector de Extensión Universitaria.
- Virtudes Atero Burgos. Vicerrectora de Extensión Universitaria.
- María E. Cantos Casenave. Vicerrectora de Extensión Universitaria.
- Marina Gutiérrez Peinado. Vicerrectora de Proyección Social, Cultural e Internacional.
- Teresa García Valderrama. Vicerrectora de Responsabilidad Social, Extensión Cultural y Servicios.
- José María Pérez Monguió. Vicerrector de Cultura.
- Jacinto Porro Gutiérrez. Vicerrector de Cultura.
- Gonzalo Sánchez Gardey. Vicerrector de Sostenibilidad y Cultura.

### CONSEJO EDITORIAL

	<b>Enrique del Álamo Núñez</b> Investigador y Consultor Cultural		<b>Luis Ben Andrés</b> La Comuna del Sur
	<b>Ana Luz Castillo Barrios</b> Movimiento Sutil, Guatemala		<b>Salvador Catalán Romero, editor</b> Universidad de Cádiz
	<b>Antonio Javier González Rueda, director</b> Universidad de Cádiz		<b>Susana Gil de Reboleño Lastortres</b> Universidad de Cádiz
	<b>Daniel Mantero Vázquez</b> Universidad de Huelva		<b>Isabel Ojeda Cruz</b> Universidad Internacional de Andalucía

	<b>Elvira Parada de Alba</b> Universidad de Cádiz		<b>Verónica Rivas Serrano</b> Diputación Provincial de Cádiz
	<b>Adelaida Ruiz Barbosa</b> Universidad de Cádiz		<b>Isabel Sánchez Moreno</b> Universidad de Cádiz

## CONSEJO ASESOR

	<b>Antonio Ariño Villarroya</b> Catedrático emérito de la Universitat de València, España		<b>Alfons Martinell Sempere</b> Dirección Cultura y Desarrollo Sostenible de REDS – SDSN Spain
	<b>Roberto Gómez de la Iglesia</b> Director de Conexiones improbables y Kultursistema		<b>Juana Escudero Méndez</b> Directora de proyectos del Instituto de Derecho de Autor
	<b>Gemma Carbó Ribugent</b> Gestora cultural y doctora en Ciencias de la Educación		<b>Cristina Ortega Nuere</b> Directora ejecutiva en World Leisure Organization con experiencia en liderazgo científico y estratégico
	<b>Jorge Fernández León</b> Consultor de políticas culturales. Observatorio de Cultura de la Fundación Alternativas y comisión científica de LABoral		<b>Cristina Guirao Mirón</b> Prof. Titular de sociología del arte y la cultura, Universidad de Murcia
	<b>Teresa Muela Tudela</b> Experta en Igualdad y Gobernanza Local		<b>Angel Cazorla</b> Prof. Ciencia Política y de la Administración, Universidad de Granada

### *In memoriam*

- Eduard Miralles Veintimilla.
- Jesús María Cantero Martínez.

### **NORMALIZACIÓN Y CORRECCIÓN**

- Encarnación Castro Páez.
- Ana Escalona Esteban.
- Daniel Heredia Romero.

### **DISEÑO Y MAQUETACIÓN**

- José Luis Tirado.
- Paco Mármol.

### **INSTITUCIONES**

Periférica Internacional ha contado a lo largo de su trayectoria con la colaboración de las siguientes instituciones:

- Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI).
- Junta de Andalucía.
- Diputación Provincial de Cádiz.
- Ayuntamiento de Cádiz.





